

LECCION SEIS:

Tiempo Pasado:

En la lección anterior hemos visto el tiempo presente, el cual describe la acción que se desarrolla en el mismo momento en que se habla. Sin embargo, el Quenya tiene diferentes tiempos que cubren el pasado, el presente y el futuro: el pasado sirve para recuperar eventos pasados.

En Quenya la mayoría de los pasados se forman añadiendo una terminación a la raíz verbal. Por lo que sabemos todos los tiempos pasados de los verbos terminan en *-ë* (aunque muchas terminaciones, como las plurales que acaban en *-r* que se usa en el caso de un sujeto plural por supuesto, pueden añadirse después de esta vocal). En muchos casos, esta vocal *-ë* es parte de la terminación *-në*, que parece ser la terminación más normal del pasado en Quenya.

Como hemos visto en la lección anterior, la mayoría de los verbos Quenya son de raíz *A-*, lo que significa que terminan en *-a*. Los pasados de estos verbos se forman generalmente con la simple adición del final *-në*, p.e.: las Etym mencionan el verbo **orta-** "levantar" (ver la entrada *ORO-*), y en *Namárië* en *LotR*, su pasado parece ser **ortanë** (la traducción más simple de **ortanë** es por supuesto "levantó"; la interpretación libre en *LotR*, emplea la traducción "ha levantado", pero en la traducción interlineal en *RGEO:67*, Tolkien lee: "levantado" (lo que es una mera palabra alternativa a "levantó")). Otros ejemplos de las notas de Tolkien:

Ora- "urgir", pasado: **oranë** "urgió" (VT41:13,18)

Hehta- "excluir", pasado: **hehtanë** "excluyó" (WJ:365)

Ulya- "derramar", pasado: **ulyawë** "derramado" (Etym, entrada *ULU-*)

Sinta- "deseñar", pasado: **sintanë** "deseñado" (Etym, entrada *THIN-*)

Podríamos añadir al verbo **ahyanë** "cambió", del que solo consta el tiempo pasado, como parte de la pregunta: **manen lambë Quendion ahyanë?** "¿Quién cambió la lengua de los Elfos?" (PM:395). El verbo "cambiar" podría ser **ahya-**.

Observando el verbo **ava-** (que aparentemente significa "rehusar, prohibir"), Tolkien hizo notar que su pasado **avanë** "...reveló que no tenía en su origen una fuente o raíz verbal básica...". La última es más o menos parecida a un verbo primario. El llamó a **avanë** "una forma débil" del tiempo pasado (WJ:370). Probablemente sirva para todos los tiempos pasados que veremos (lo que Tolkien pudiera denominar como un tiempo pasado "fuerte", no está del todo claro. Quizá usaría ese término para los pasados formados por infijos nasales -ver más adelante).

Debemos considerar también los "básicos" o "primarios" verbos sin terminación, verbos que a diferencia de los de raíz *A-*, no llevan una vocal final: verbos como **sil-** "brillar", **tir-** "mirar, vigilar", **mat-** "comer".

Parece que el final *-në* se puede usar también para formar el pasado de algunos verbos primarios. Tolkien citó **tirnë** como el pasado de **tir-** "vigilar" (Etym, entrada *TIR-*), y también **tamnë** como el pasado de **tam-** "dar golpecitos" (Etym, entrada *TAM-*). En estos casos, la adición de *-në* a la raíz verbal en cuestión, no produce grupos de consonantes imposibles: tanto *rn* como *mn*, están permitidos en la fonética Quenya. Por esta razón, el final *-në* también puede añadirse (probablemente) a las raíces verbales terminadas en *-n*, ya que la *nn* está asimismo aceptada en Quenya. P.e.: el pasado del verbo **cen-** "ver" puede ser **cennë** "vió", aunque no existan ejemplos contrastados del pasado de verbos con esa forma.

Pero en el momento en que la raíz de un verbo básico termine en cualquier otra consonante que no sea *-m*, *-n*, *-r*, el solo hecho de añadir la terminación *-në*, producirá un grupo consonántico no permitido en Quenya. Los pasados de verbos como **mat-** "comer", **top-** "cubrir" o **tac-** "abrochar", no pueden ser ****matnë**, ****topnë**, ****tacnë**, ya que los grupos *tn*, *pn*, *cn*, no existen en el idioma. Entonces ¿qué vamos a hacer ahora?

La forma difícil de describir lo que pasa, es decir que la *n* del final *-në* debe cambiarse por un *infijo nasal* que colaremos ante la última consonante de la raíz verbal. ¿Qué es un *infijo*? Ya hemos hablado de los sufijos, elementos que se añaden al final de una palabra (como el que forma el plural (*-r*), que añadido por ejemplo al nombre *Elda*, nos dá el plural *Eldar*), y también hemos hablado de los prefijos, elementos añadidos al principio de una palabra (como el prefijo superlativo *an-*, que se añade al adjetivo **calima** "brillante" para construir la forma superlativa **ancalima** "la más brillante"). Si queremos añadir algo a una palabra, hay unas cuantas posiciones donde lo podemos hacer; si no son prefijos ni sufijos, la única opción que nos queda es el "infijo", esto es: incrustado dentro de la palabra. P.e.: el verbo **mat-** "comer" tiene el pasado **mantë** "comió" (VT39:7), ó sea: una *n* infija incluida ante la consonante final de la raíz verbal (la *t* convertida en *nt*). Similarmente, el verbo **hat-** "romper en pedazos" cuyo pasado es **hantë** (Etym, entrada SKAT-).

Ante la consonante *p*, el infijo toma la forma *m* en vez de *n*, así el pasado de **top-** "cubrir" es **tompë** (Etym, entrada TOP-). Ante la *c*, el infijo aparece como *n* (o a veces *ñ*, ver más adelante), así el pasado de **tac-** "abrochar" es **tancë** (Etym, entrada TAK-). Las diferentes formas del infijo (*n*, *m*, *ñ*, dependiendo del entorno), son todas nasales, sonidos pronunciados haciendo salir el aire por la nariz y no por la boca. El infijo nasal es el término correcto para definir este proceso fonológico.

Como ya dije, la dificultad estriba en explicar que pasa. Por hacerlo más simple: si se añade a un verbo primario la terminación del pasado *-në*, resultaría uno de los grupos imposibles: *tn*, *cn*, *pn*, y la *n* intercambiaría su posición con la consonante que va ante ella. *Tn* y *cn* se convertirían en *nt* y *nc*; con objeto de hacer una pronunciación más fácil, *np* cambia también a *mp* (similarmente *nc* podría cambiar a *ñc*, usando la *ñ* con sonido *ng* como hizo Tolkien a veces -pero de acuerdo con las reglas establecidas aquí, *ñc* se representará como *nc*). Así:

Mat- "comer", pasado ****matnë** ↔ **mantë** "comió"

Top- "cubrir", pasado ****topnë**, ****tonpë** ↔ **tompë** "cubrió"

Tac- "abrochar", pasado ****tacnë** ↔ **tancë** "abrochó"

Esta, es por lo menos la forma más fácil para enseñar como funciona. No podemos asegurar que Tolkien lo imaginara realmente así: una forma como **matnë**, aparece en una etapa antigua, pero últimamente convertida en **mantë**, intercambiando las consonantes. El término lingüístico que define la trasposición de dos sonidos, es "*metátesis*", y existen otros ejemplos de esto en la evolución imaginaria de los idiomas de Tolkien (ver por ejemplo en Etym la entrada KEL-). Sin embargo, hay algunas pistas que sugieren que Tolkien imaginó que estos tiempos pasados reflejaban el genuino infijo nasal que ya aparecía en el Elfico Primitivo, y que no eran una mera y posterior trasposición de consonantes. Después de todo, en cierta ocasión observó que "...el infijo nasal tiene una importancia relevante en el Avalonio..." (SD:433; el Avalonio es otro de los nombres del Quenya). Esto es tan solo una cuestión académica...

Los verbos primarios cuya consonante final es *-l*, merecen atención especial. El verbo **vil-** "volar" parece tener como pasado a **villë** (Etym, entrada WIL-). Esta *ll* representa probablemente alguna combinación de *l* y *n*. Quizá **villë** represente a la vieja **wilnë** con la terminación normal del pasado (en cuyo caso la *v* se convertiría en la vieja *w*: raíz WIL-), convirtiendo en el Quenya al grupo *ln* en *ll*. No obstante, otros ejemplos sugieren que el viejo *ln* podría producir el *ld* Quenya. Podría ser que **villë** representara al viejo **winlë**, esto es: una variante del infijo nasal del verbo **wil-** (aunque en Quenya, *nl* se convierte en *ll*, p.e.: el nombre **nellë**, parece que procede del viejo **nen-le**: Etym, entrada NEN-). Cualquiera que fuera el desarrollo que Tolkien imaginara, los verbos primarios que llevan la *l* como consonante final, forman su tiempo pasado añadiendo *-lë*.

NOTA: En *Telerin*, la lengua hermana del Quenya en el Reino Bendito, un verbo formado a partir de la raíz DEL-"ir", tiene como pasado a **delle** (WJ:364). Como puntualizó Ales Bican, esta forma descende probablemente del viejo **denle** (con infijo nasal). Si descendiera de **delne**, podría haber permanecido inalterable en *Telerin*, puesto que en ese idioma el grupo *ln* está permitido (como la palabra *Telerin* **elni** "estrellas", WJ:362). Esta observación sostiene el punto de vista de que los tiempos pasados con infijo nasal ya existían en el Elfico Primitivo.

El sistema expuesto, es el que consideramos como la manera "regular" para formar el tiempo pasado del verbo en Quenya. Como quiera que el verbo será conforme a este sistema, no me extenderé en el tiempo pasado cuando lo mencione por primera vez. Todos los ejercicios que hay más adelante, están contruidos conforme a este sistema, de forma que esta vez nuestro trabajo será interiorizar las reglas descritas. En lecciones siguientes, veremos algunas formas irregulares, pero aún así, debemos examinar aquí ciertas formas "alternativas" del tiempo pasado combinadas con las más normales que pueden ayudarnos a asimilar el sistema normal. Así que del material que sigue, asimilaremos todo lo que podamos para hacer los ejercicios cuando tengamos suficiente.

El pasado de los verbos primarios con *-r* como consonante final, está bastante comprobado: los ejemplos son **car-** "hacer", pasado **carnë** (Etym, entrada *KAR-*), **tir-** "vigilar", pasado **tirnë** (Etym, entrada *TIR-*) y **tur-** "gobernar", pasado **turnë** (Etym, entrada *TUR-*). Como ya se ha dicho antes, los verbos con esta forma, construyen su pasado añadiendo el sufijo *-në*. Pero hay algunos que son algo diferentes: el pasado del verbo **rer-** "sembrar" no es ****renë** como podría parecer, sino **rendë** (ver Etym, entrada *RED-*). La razón de esto, es el hecho de que la raíz original de la palabra es *RED-* y no ****RER-**. El verbo **rer-** figuraba como **red-** en las primeras etapas, y por eso, el pasado es **rendë**: formado simplemente por **red-** con infijo nasal + el final *-ë* (igual que el verbo regular **quet-** "decir", cuyo pasado es **quentë**). Lo que lo complica todo un poco, es que en Quenya la *d* original solo sobrevive como parte de los grupos *ld*, *nd*, *rd*; en todas las otras posiciones se cambia, y siguiendo a una vocal se convierte en *r*. Así **red-** pasa a ser **rer-**, mientras el pasado **rendë** resulta ileso ante los cambios fonológicos. Desde esta perspectiva, el verbo se define como "no irregular"; tan solo es diferente porque tiene una historia especial, y esto nos lleva a algunas "irregularidades" más en Quenya: como observó su hijo, las creaciones lingüísticas de Tolkien "...no se imaginan como pura estructura, sin un antes o un después, sino como un desarrollo en el tiempo..." (LR:342). A Tolkien, indudablemente le gustaba dejar constancia de su imaginario crecimiento durante largos períodos.

No sabemos cuantos verbos terminados en *-r* tienen su pasado terminado en *-ndë*, debido a su especial historia. Probablemente en las Etym estén incluidos los verbos **hyar-** "surcar" y **ser-** "descansar" (aunque vistas las relevantes entradas en Etym, estos vienen de *SYAD-* y *SED-* y Tolkien no mencionó los pasados **hyandë** y **sendë**). En una fuente post-LotR, tenemos el verbo **nyr-** "apretar, empujar, forzar"; de nuevo nos encontramos con un pasado sin publicar, pero ya que la raíz se da como *NID-*, el pasado debería ser **nindë** en vez de **nirnë** (VT41:17). Hay más ejemplos comprobados señalados en el material del primer "Qenya", pero esos escritos no gozan de demasiada autoridad en el Quenya estilo LotR, p.e.: el QL de 1915 parece incluir el verbo **nyar-** "explicar, decir, relatar" en esta categoría (pasado **nyandë**, QL:68). Pero en el material más moderno, Tolkien derivó este verbo de la raíz *NAR-* (entrada *NAR*², en Etym) en vez de *NAD-*, con lo que su pasado sería seguramente regular (**nyarnë**).

Algunos verbos primarios forman su pasado evitando los sonidos nasales. El verbo recibe la terminación *-ë*, la vocal que figura en todas las formas del tiempo pasado, pero en vez de añadir un sonido nasal (infijo o como parte del final *-në*), se alarga la vocal del verbo, p.e.: el pasado del verbo **lav-** "lamer", sería **lávë** (comprobado en Namárië como parte del verbo **undulávë** "cubierto"). Del mismo modo, el pasado del verbo negativo **um-** "no hacer, no ser", se da como **úmë** (Etym, entrada *UGU-/UMU-*; volveremos a este verbo tan peculiar en la Lección Nueve).

Esta forma del tiempo pasado es bastante común en el primer QL y también retocada en fuentes (pre LotR) relativamente más tardías. *La Canción de Fíriel* de 1936, concuerda con el Lexicon de 1915 en que el pasado del verbo **car-** "hacer", es **cárë** (QL:45, LR:72; la ortografía usada en estas fuentes es **káre**). No obstante, de acuerdo con Etym, entrada *KAR-*, el pasado es **carnë** y esta es la forma que usaremos aquí: Etym son al menos en parte, ligeramente más nuevas que *La canción de Fíriel*. Siguiendo el modelo de **cárë**, algunas fuentes pre-LotR dan **túlë** como pasado del verbo **tul-** "venir" (LR:47, SD:246), y **villë** como pasado de **vil-**, en Etym se sugiere que el pasado "vino" podría más bien ser **tullë** (representando a los anteriores **tulne** o **tunle**).

Pudiera parecer que Tolkien decidió limitar el uso de la formación del pasado representado por **túlë** y **cárë**, aunque nunca lo abandonó del todo, como demuestra la forma **undulávë**

en Namárië de LotR. Se podría esperar que el pasado de **lav-** "lamer" fuera ****lambë** en vez de **lávë**. La forma de pasado **lambë** se podría construir con el infijo nasal de la raíz original de la palabra **LAB-** (también contemplada en Etym): En Quenya la **b** acostumbra a convertirse en **v** siguiendo a una vocal, pero la **b** persiste sin cambios en el grupo **mb**. El QL presenta a **ambë** como pasado del verbo **av-** "partir, marchar" (QL:33); este podría ser un ejemplo de este fenómeno. Sin embargo ****lambë** como pasado de **lav-** podría confundirse con el nombre **lambë** "lengua, idioma"; quizá por este motivo, Tolkien se decidiera por la forma irregular **lávë**. ¿O deberíamos generalizar a partir de **lav-** y permitir que todos los verbos primarios Quenya terminados en **-v** formen sus pasados con la forma de **lávë**?

Afortunadamente, estos verbos no son muy numerosos. Hay otro verbo **lav-** diferente que significa "permitir, conceder" (raíz **DAB-**, ver Etym), posiblemente un verbo **tuv-** "encontrar" (raíz verbal procedente de una forma más larga), más **tyav-** "probar" (ver la entrada **KYAB-** en Etym).

¿El pasado "probó" debería ser **tyambë** o **tyavë**? La última forma es la que aparece en QL, página 49, aunque la forma usada en QL está comparada bastante libremente con el Quenya moderno, no tenemos la seguridad de que esta información sea válida en las últimas etapas de la concepción de Tolkien (**tyávë** está contrastado en una fuente post-LotR como el nombre "sabor", por lo que no está muy claro que forma debe usarse para decir "probó". En el Lexicon de 1915, Tolkien tenía nombres y tiempos verbales idénticos y coexistiendo; ver QL:49, entrada **KUMU-**).

Hay algunos casos curiosos de verbos derivados algo más largos "dejando caer sus finales" y aplicando el estilo **lávë-** en los pasados derivados directamente de la raíz inacabada. Un ejemplo antiguo es el verbo **serta-** "atar", pasado **séré** (QL:83) en vez de ****sertanë** como podría esperarse. Estas construcciones están lejos de ser las del Lexicon de 1915, pero la idea no estaba completamente obsoleta en el Quenya moderno: las Etym de la mitad de los '30, recuerdan que el verbo **onta-** "crear" tiene dos pasados posibles: además de la forma regular **ontanë**, tenemos también la forma irregular **ónë** (Etym, entrada **ONO-**).

Los verbos de raíz A más simples, los que añaden la terminación corta **-a** a la raíz (y no una terminación más larga como: **-ta**, **-ya**), pueden perder también esa terminación en la formación de algún pasado. Más atrás hemos señalado que la forma **tyávë** en QL, es una forma pasada comprobada del verbo **tyar-** "probar", pero en el Lexicon de 1915, el verbo "probar" es de raíz A: **tyava-**: no es el verbo primario **tyav-** como ocurría en las fuentes más modernas (QL:49, frente a Etym entrada **KYAB-**). Con arreglo al último sistema, podríamos esperar que uno de raíz A como **tyava-** tuviera el pasado **tyavanë**, pero la validez de ambas formas en el Quenya estilo LotR, es muy cuestionable. Es más común hacer los pasados de los de raíz A más simples, de forma más "regular" si pretendes ignorar la terminación **-a**!

Como ya se ha señalado, **oranë** es un ejemplo de un pasado regular de un verbo de raíz A simple (**ora-** "urgir, apremiar"), pero después de escribir **oranë** Tolkien añadió **ornë** como un parentético alternativo (VT41:13). Por supuesto **oranë** podría ser perfectamente una forma regular si fuera el tiempo pasado del verbo primario ****or-** (p.e.: **tur-** "gobernar", pasado **turnë**). En efecto, **ora-** se comporta como un verbo primario en tiempo pasado, descartando su terminación e incluyéndolo en otra clase. El material más antiguo tiene ejemplos del mismo fenómeno: En el QL las formas del pasado de los verbos **papa-** "vibrar" y **pata-** "dar golpecitos", se dan como **pampë** y **pantë** (página 72), y no ****papanë**, ****patanë** como cabría esperar teniendo en cuenta el sistema "regular". El infijo nasal pasado, tiene una forma perfectamente regular, si asumimos que en el pasado, los verbos de raíz A **papa-** y **pata-**, están disfrazados de verbos primarios (****pap-**, ****pat-**). Así pues, no podemos saber con certeza cual es el tiempo pasado del verbo **mapa-** "agarrar", que debería ser **mapanë** o **mampë**; los dos se encuentran escritos en diferentes sitios. Ya que Tolkien parece indicar que tanto **oranë** como **onë** podrían ser los pasados del verbo **ora-**, quizá los dos estén permitidos.

NOTA: En QL:59, Tolkien definió el pasado de **mapa-** como **nampë** (literal!) En el contexto de 1915, habría dos raíces diferentes: **MAPA-** y **NAPA-**, que compartían el pasado **nampë**. ¿Debemos asumir que esto sigue siendo válido décadas después? El verbo **mapa-** figura en Etym, pero si Tolkien imaginó que su pasado sería el irregular **nampë**, tiendo a pensar que podía haber sido citado explícitamente también en Etym. Es más: en Etym, no hay rastro de la raíz alternativa **NAPA-**; solo encontramos **MAP-** (LR:371), que se corresponde con **MAPA-** de QL. Por

otra parte, la forma **nampë** está comprobada, pero si te gustan más las formas dudosas **mapanë** o **mampë**, eres libre de usarlas.

El verbo **lala-** "sonreír" es otro ejemplo de uno de los más simples verbos de raíz A. Su pasado puede ser **lalanë**, pero también podría ser que fuera como el de un verbo primario. De ser así, deberemos tener en cuenta el hecho de que **lala-** es un derivado del viejo **g-lada-** (PM:359); este es uno de los casos en los que una *d* siguiendo a una vocal se convierte en *l* en vez de en *r* (influenciado por la *l* inicial de la palabra).

Si **lala-** tiene un pasado "corto" no será seguramente **lallë**, sino **landë** (derivado del infijo nasal del original **g-lada-**). Por otro lado, el parecido pero a la vez distinto verbo **lala-** "negar", se encuentra en Etym (LR:367) sin llevar una *d*, así que su pasado será **lallë** (a menos que sea **lalanë**, y creo que me inclinaré por esta forma).

Etym proporciona algunos ejemplos de los más complejos verbos de raíz A que también pierden su terminación y se transforman efectivamente a sí mismos en verbos primarios en el tiempo pasado. El verbo **farya-** "bastar" parece tener su pasado en **farnë** (Etym, entrada PHAR-); aquí desaparece todo el final *-ya* en el pasado, que se forma como si fuera el de un verbo primario ****fer-**. Basándonos en algunos ejemplos regulares como el que ya hemos visto (**ulya-** "verter", pasado **ulyanë**), podríamos suponer que el pasado de **farya-** fuera ****feryanë**. Pues bien, nuestro ejemplo "regular" **ulya-** tiene también un pasado alternativo que es **ullë** (Etym, entrada ULU-), y este es un ejemplo particularmente interesante, para el que Tolkien dio algunos significados diferentes. Hay un desarrollo más completo sobre esto en la Lección Diez; de momento será suficiente con saber que la mayor parte de los verbos terminados en *-ya*, pueden conservar ese final cuando se les añade el sufijo pasado *-në* (pero **ullë** como pasado de **ulya-** formado directamente de **ul-** en vez de hacerlo desde la forma completa del verbo, confirmaría el hecho de que los verbos primarios acabados en *-l* tienen sus pasados terminados en *-lë*. Exceptuando a **ullë**, solo tenemos el ejemplo de **vil-** "volar", pasado **villë**, lo que es una añadida aunque indirecta confirmación de que esta forma es bastante correcta!)

Por último vamos a ocuparnos de una extraña forma de pasado que afecta a los verbos terminados en *-ta*. Quizá no sea irregular, pero Tolkien describió esta forma de pasado, como "regular...para los verbos de esta clase terminados en *-ta*" (WJ:366). Sin embargo, esta formación no está ni mucho menos clara. Ya se ejemplificó en el material más antiguo: el Lexicon de 1915 contiene el verbo **lahta-** (QL:50; el verbo no está descrito claramente), cuyo pasado no es ****lahtanë** como podríamos suponer: en su lugar encontramos **lahantë**. En otras palabras: el verbo **lahta-** se reconvierte a **lahat-** (la vocal derivada se repite entre la segunda y la tercera consonante, rompiendo el grupo de consonantes, mientras que desaparece el final *-a*), y el pasado **lahantë** resulta que se forma a partir de **lahat-**, lo que significa que se ha añadido el infijo nasal *-ë*, resultando todo ello un proceso bastante familiar en la formación de los verbos primarios.

Un ejemplo muy posterior se encuentra en Etym, donde al verbo **orta-** "levantar" se le asigna el pasado **orontë** (Etym, entrada ORO-), aunque **orontë** no es una forma claramente Quenya: en Etym no está muy claro a que idioma pertenece cada cosa. Pero en algunos bocetos antiguos de Tolkien sobre *Namárië*, el pasado de **orta-** aparecía como **orontë** y no se convertía en la versión final irregular **ortanë**. Entonces, ¿qué hacemos?

Nuestra única pista real, es lo que Tolkien escribió en WJ:366, donde declaraba sorprendentemente que la forma **oantë** (el pasado de **auta-** "marchar, salir"), es una forma bastante regular "...para los tipos de verbos acabados en *-ta*...". Con arreglo al sistema "regular" hemos intentado redactar **oantë** en vez de ****autanë** que, inevitablemente nos parece muy irregular. Tolkien derivó el verbo **auta-** de la raíz AWA- (WJ:365), cuya forma en el idioma primitivo significa probablemente **awatâ** (mi reconstrucción). Como sabemos, el Quenya deriva del Elfico Primitivo, donde desaparece la segunda de dos vocales cortas idénticas, en sílabas concomitantes; así pues, **awatâ** podría haberse acortado a **aw'tâ** = **autâ** y esto nos devuelve directamente al **auta-** del Quenya ancestral. Pero parece que el viejo pasado de un verbo como **awatâ**, con una vocal precediendo al final *-tâ*, se formaba con infijo nasal: Tolkien dio explícitamente el pasado del verbo primitivo como **awantë** (WJ:366); la forma usada es **áwa-n-të**, los guiones antes y después de la *n*, aparentemente sirven para enfatizar el hecho de que es un infijo (el acento en la *á* inicial, tan solo indica el énfasis, no que la vocal sea larga).

En el caso de una palabra como **awantë**, la regla de que la segunda de dos vocales idénticas se pierde, no se puede aplicar (****aw'ntë**), porque esto no puede ocurrir inmediatamente delante de un grupo de consonantes, y el infijo nasal produce aquí un grupo *nt*. La forma final de **awantë** en Quenya, renombrada a **oantë**, se halla de alguna manera oscurecida porque el grupo *awa* se convierte después en *oa* en Quenya (aunque este cambio no afecta a la formación del pasado). Ahora podemos explicar porque un verbo como **orta-** tiene como pasado a **orontë**: en Etym, la raíz original figura como *ORO-* (LR:379), con lo que probablemente Tolkien quiso decir que el verbo **orta-** descendía del viejo **orotâ-** tras la pérdida normal de la segunda vocal. Pero el pasado de este **orotâ-**, era la forma infijo-nasal **orontë** (ambas son reconstrucciones mías), y esto produjo el vocablo Quenya **orontë**, la segunda vocal permanece en este caso, porque le sigue el grupo consonántico *nt* (nadie quiere pronunciar ****orntë!**, ¿verdad?)

Cuando Tolkien cambió de parecer y alteró el pasado de **orta-**, pasándolo de **orontë** a **ortanë** (una forma "regular" de acuerdo con el sistema que hemos presentado), parecía sugerir que ya había decidido que las formas primitivas fueran **ortâ-** con el pasado **ortanë**: no habría ninguna vocal delante del final *-tâ* después de todo, y en cualquier caso, el pasado no estaba formado por un infijo nasal, pues la terminación independiente era *-në* (*-në* en Quenya). No es este el único ejemplo en el que Tolkien cambió de parecer acerca de que verbos pertenecían a esta exclusiva clase. Etym contiene también el verbo **atalta-** "colapsar, caer" (entrada *TALÁT-*); no se menciona el pasado, pero en un texto tenemos **atalantë** (LR:56, traducido como "venido abajo"). Esto parece presumir que las formas primitivas eran **atalatâ-**, pasado **atalantë** (mis reconstrucciones citan WJ:319 formando *ATALAT* como una forma derivativa de la raíz *TALAT-*). Ya en los últimos textos de Tolkien, el pasado de **atalta-** era **ataltanë** (LR:47 y SD:247), formado simplemente añadiendo la terminación normal *-në*. Probablemente Tolkien tenía en la cabeza formas primitivas como **ataltâ-**, pasado **atalta-në** (según mis reconstrucciones).

Si las aparentes revisiones **orontë>ortanë** y **atalantë>ataltanë** no reflejan cambios en sus ideas sobre las formas del Elenco Primitivo, pudiera ser porque imaginó un desarrollo, en el lugar en que los Eldar recolocaron las formas más complejas del tiempo pasado, con formas más simples y analógicas. P.e.: **orontë** como pasado de **orta-** podría sustituirse por **ortanë** debido a la analogía existente con algunas formas de pasado poco claras, como **hehta-**, pasado **hehtanë** (WJ:366). En Etym, la forma **orontë** está marcada con un símbolo que indica que es "poética o arcaica" (LR:347); ¿quiere esto dar a entender que habitualmente debe sustituirse por la forma *no arcaica* **ortanë**? Considerando especialmente como Tolkien imaginaba últimamente la historia de la lengua Quenya (usada como lengua ceremonial en la Tierra Media, pero sin ser la lengua materna de mucha gente), podríamos decir con relativa seguridad que su gramática se simplificó, sus formaciones más complejas fueron suprimidas y reemplazadas por otras más simples y analógicas. De hecho, es **oantë** en vez de ****autanë** (como pasado de **auta-** "dejar"), el único verbo en el que pienso que debemos usar esta especial formación de tiempo pasado, a menos que aceptemos sin reservas algunos de los materiales más antiguos del Quenya (yo lo hago por completo).

Con esto concluimos nuestra salvación de unas cuantas extrañas e irregulares formas del tiempo pasado; como ya dije, los ejercicios que vienen a continuación tienen sin embargo la función de reflejar el sistema regular.

Recordemos que al igual que en el presente, la forma del pasado lleva también el final en *-r* si tiene un sujeto plural (o varios sujetos). P.e.: el pasado más simple del verbo **lanta-** "caer" es **lantanë**, pero con un sujeto plural sería **lantaner** (SD:246). Naturalmente, la diéresis sobre la *-ë* final, desaparece ya que la vocal no tiene un final largo cuando se le añade la terminación *-r* del plural.

Sumario de la Lección Seis:

Mientras se suceden las formaciones irregulares, parece que el pasado de los verbos en Quenya, se forma típicamente de acuerdo con estas reglas: los verbos de raíz A, llevan el final *-në*. Los verbos primarios o de final indefinido, pueden llevar también ese final si sus últimas consonantes son *-r* o *-m*, probablemente también *-n* (aunque no hay ejemplos). Si a un verbo primario terminado en *-l* se le añade el final *-në*, se convertirá en *-lë* (dando como resultado una *ll*, p.e.: **villë** como pasado de **vil-** "volar").

Los verbos primarios terminan en una de estas consonantes: *p*, *t*, *c* y tienen sus pasados contruidos con la adición del final *-ë* combinado con un infijo nasal insertado ante la última consonante de la raíz verbal; el infijo se manifiesta como una *m* ante una *p* (así **tompë** será el pasado de **top-** "cubrir"), otras veces como una *n* (**mantë** sería el pasado de **mat-** "comer").

VOCABULARIO:

Lempë = cinco

Elen = estrella

Harma = tesoro (nombre)

Sil- = brillar (verbo)(con luz blanca o plateada, como el brillo de una estrella o de la Luna)

Hir- = encontrar (verbo)

Cap- = saltar (verbo)

Tec- = escribir (verbo)

Quet- = hablar, decir (verbo)

Mel- = amar (verbo)(como amigo, no existe una palabra Quenya para definir el amor erótico entre sexos, al menos no se ha publicado)

Cen- = ver (verbo)(relativo a **cenda-** "leer", palabra derivada de otra forma más antigua de la misma raíz y significado, básicamente "mirar de cerca")

Orta- = levantar (verbo)(también se usa para "elevar, alzar")

Harya- = poseer, tener (verbo)(relativo al nombre **harma** "tesoro", referido básicamente a "posesión")

EJERCICIOS:

1: Traducir al español (y practicar el vocabulario al mismo tiempo; la mayoría de las palabras usadas en los ejercicios de la A a la H, se han visto ya en lecciones anteriores:

- A. ***I nér cendanë i parma***
- B. ***I Naucor manter***
- C. ***I aran tultanë i tári***
- D. ***Nís lindanë***
- E. ***I vendi tirner i Elda***
- F. ***I lempë roccor caitaner nu i alta tasar***
- G. ***I eleni siller***
- H. ***I Nauco cennë rocco***

2: Traducir al Quenya:

- I. Un Enano encontró el tesoro
- J. El Elfo habló
- K. El caballo saltó
- L. El rey amaba a los Elfos
- M. Un hombre escribió cinco libros
- N. La reina se levantó
- O. Los reyes poseían grandes tesoros

P. El rey y la reina convocaron a cuatro Elfos y cinco Enanos

LECCION SIETE:

Tiempo Futuro y Aoristo:

EL TIEMPO FUTURO:

En esta lección presentaremos dos nuevos tiempos del verbo: el futuro y el aoristo. Nos llevará algún tiempo el intentar definir la función del último, pero la del futuro no será muy difícil de comprender: este tiempo se usa para referirse a acciones futuras.

En inglés no existen tiempos futuros distintos, a diferencia de otros idiomas (...)(1). Los idiomas como Quenya y Sindarin, poseen verdaderos tiempos futuros en sus verbos. P.e.: el futuro de **hir-** "encontrar" aparece en Namárië, en la oración **nai elye hiruva** "puede que tu encontrarás (lo)" (posiblemente tu lo encontrarás). El ejemplo **hiruva** "encontrarás" incluye lo que parece ser un normal (posiblemente universal) futuro Quenya, marcado: la terminación **-uva**. Esta forma se confirma en el Poema Markirya que incluye los ejemplos: **cenuva** "tendré en cuenta", **tiruva** "vigilaré" y **hlaruva** "oiré" (de los verbos: **cen-** "ver, percibir", **tir-** "vigilar", **hlar-** "oir"). En LR:63, Tolkien traduce el verbo **queluva** como "caerá", por lo que un ejemplo del presente o "no pasado", se adaptaría también al futuro. El contexto indica claramente que la acción verbal en cuestión pertenece al futuro: **Man tárë antáva nin Ilúvatar, Ilúvatar, enyárë tar i tyel írë Anarinya queluva?** "¿Qué me darás Ilúvatar, oh Ilúvatar, en el día después del final, cuando caiga mi Sol?" (literalmente: "caerá").

Los ejemplos posteriores tan solo recogen el futuro de los verbos primarios o sin terminación. Parece que el final **-uva** se usa también en el caso de los (más numerosos) verbos de raíz A, los que sin embargo, pierden su **-a** final ante la terminación del futuro que se debe añadir (ver una excepción en la nota que hay más adelante). En una fuente post-LotR, el futuro del verbo **linda-** "cantar", aparece como **linduva** (comprobado con un final secundario; ver el artículo de *Taum Santoski* en Octubre de 1985, publicado en el boletín "Más allá de Bree"). También tenemos el futuro del verbo de raíz A **ora-** "urgir, empujar" que aparentemente, es **oruva** en otra fuente post-LotR (VT41:13,18; Tolkien escribió **oruv**, pero el editor puntualizó que: "el punto podría ser una inadvertida a incompleta": ninguna palabra Quenya termina en -v).

NOTA: El final *-a* no desaparece ante la terminación *-uva*, cuando se usa esa *-a* es también la única vocal de la raíz verbal. Así, la forma futura de las cópulas derivadas de la raíz *NĀ-* "ser" (*ná* = es), no será ****nuva**, sino **nauva**: Esta palabra que significa "será", está comprobada en VT42:34.

Puede que Tolkien en algún momento imaginara algún sistema más complicado referente a los verbos de raíz A. Antes hemos destacado una línea del texto pre-LotR llamado La Canción de Fíriel, que incluye **antáva** como futuro de **anta-** "dar" (LR:63-72). Aquí Tolkien parece usar un sistema mediante el cual los verbos de raíz A, forman su futuro alargando la final *-a*, a una *-á* y añadiendo el final *-va* (¿una variante más corta de *-uva*?) No obstante, a la luz de los últimos ejemplos **linduva** y **oruva** (en vez de ****lindáva** y ****oráva**), podemos concluir que Tolkien decidió hacer de *-uva* la, más o menos forma universal de futuro: este final solo produce la desaparición del final *-a* de los de esa raíz A. Mis mejores intuiciones me dicen que en el Quenya estilo LotR, el futuro de **anta-** debería ser **antuva** en vez de **antáva**, por lo que Tolkien habría simplificado el sistema.

Hay sin embargo una posible complicación también en el Quenya estilo LotR, en lo que se refiere a los verbos primarios. En Namárië de LotR, aparece la forma futura **enquantuva** "rellenará, volverá a llenar". Quitando el prefijo *en-* "re", tenemos **quantuva** "llenar". Esta palabra acostumbra a usarse como futuro del verbo **quanta-** "llenar", relativo al adjetivo **quanta** "lleno". En el vocabulario del primer Quenya de Tolkien, figura este verbo (QL:78: **qanta-**). Sin embargo, como media década después de la publicación de LotR, en el ensayo Quendi y Eldar, Tolkien citó el verbo Quenya "llenar" como **quat-** (WJ:392). Este puede parecer un verbo primario cuyo pasado sea posiblemente **quantë** (también se da el pasado **qantë** en QL:78, pero existe un motivo evidente para permitir la forma corta de la completa **qantanë**; el pasado regular del verbo **quanta-**, sería también **qantanë** en el Quenya actual). Si Tolkien ha decidido que el verbo Quenya para "llenar" sea **quat-** y su futuro **quantuva** como en Namárië, ¿debemos concluir que los verbos que forman sus pasados con infijo nasal + final *-ë*, formarán sus futuros con infijo nasal + final *-uva*? P.e.: ¿deben los futuros de **mat-** "comer", **top-** "cubrir" y **tac-** "abrochar", ser: **mantuva** "comerá", **tompuva** "cubrirá", **tancuva** "abrochará"? (comparar con el infijo nasal en las formas del pasado: **mantë**, **tompë**, **tancë**). ¿O simplemente deberíamos añadir el final *-uva* a la raíz verbal, sin más manipulaciones, dando como resultado: **mantuva**, **topuva**, **tacuva**? Los principios generales sugieren esto último, pero subsiste el curioso ejemplo de **quantuva** junto a **quat-**. Si existe el infijo nasal en el futuro, deberíamos aceptar que el verbo "llenar" podría ser cualquiera de los dos: **quanta-** o **quat-**, con sus diferentes futuros: **quantuva** y **quatuva**.

He usado formas de futuro con infijo nasal en algunas de mis propias composiciones (y hay quienes ponen una gran confianza en mi *experta* opinión en la medida de lo posible). Pero bien pudiera ser que Tolkien al mencionar la forma **quat-** en WJ:392, tan solo estuviera intentando que la raíz subyacente *KWATA-* se manifestara de alguna manera en el Quenya. El vocablo exacto en la fuente, hace una referencia a "la raíz verbal **KWATA*, Quenya *quat-* "llenar". Si **quat-** solamente es la forma de la raíz antigua *KWATA-* que aparece en Quenya, el verbo actual "llenar" podría ser también **quanta-**, futuro **quantuva** (comparar por ejemplo la entrada *PAT-* de las Etym, la cual produce el verbo Quenya **panta-** "abrir"). También hay un adjetivo **panta** "abierto" en un perfecto paralelismo con **quanta** "lleno", cercano al verbo **quanta-** "llenar"; quizá el verbo derive del adjetivo en ambos casos.

Alternativamente, **quat-** realmente es el verbo "llenar" y no solamente una forma de raíz subyacente, aunque el futuro **quantuva** ya presupone un **quanta-** derivado de A más largo. Quizá Tolkien habría planeado olvidar que ya había publicado una forma de raíz A del verbo **quanta-** "llenar" y por eso no lo liberó de su final más largo para dejarlo reducido al verbo primario **quat-** (ver en PM:367-371 un ejemplo del trabajo de Tolkien con algunas elaboradas explicaciones cuando lo desechó porque descubrió que entraba en conflicto con lo que ya había publicado en LotR, una fatal nota al pie en los apéndices, en la que se obligaba a renunciar a sus nuevas ideas!).

Así pues, el material disponible no nos permite sacar conclusiones fiables a este respecto. Los escritores pueden aplicar con los verbos, el mismo criterio en cuanto al infijo nasal para formar los futuros, que el que se aplica con los pasados (argumentando que lo de esta pareja: **quat-/quantuva**, es el trabajo del idioma), o bien pueden elegir el dar una explicación de cuales son las diferencias entre **quat-** y la forma del futuro de un verbo

primario al que se le añade tan solo la terminación *-uva* (como en **hir-/hiruva**). Como quiera que los usuarios del Quenya probablemente podrán permitirse el lujo de vivir con esa duda, hasta que lleguen futuras publicaciones que aporten algo más, nos permitiremos ahorrarnos la explicación verdadera.

Se debe aceptar que el futuro, como los otros tiempos, llevará el final *-r* donde haya un sujeto plural (p.e.: **elen siluva** "una estrella brillará"; cuyo plural sería **eleni siluvar** "las estrellas brillarán").

EL AORISTO:

Hasta ahora hemos visto los tres tiempos correspondientes a la *trinidad básica*: pasado, presente y futuro. Pero, el verbo Quenya tiene además otros tiempos. Uno de ellos es el *Aoristo*. El uso de este término con referencia a la gramática Quenya fue largamente discutido por algunos, pero finalmente un texto de Tolkien aparecido en Julio de 2000 demuestra que realmente inventó un tiempo Quenya llamado Aoristo (VT41:17).

Es tan difícil entender la función que tiene el Aoristo, como para alguien sin entrenamiento lingüístico entender que el presente, el pasado y el futuro son cuatro tiempos (algunos lingüistas dirían que el aoristo no es estrictamente un tiempo, de acuerdo con ciertas definiciones del término; sin embargo Tolkien usó las frases "*tiempo aoristo*" en VT41:17. No discutiremos eso aquí. Esa es una cuestión meramente académica). Entonces, ¿qué es realmente un aoristo?

Comenzaremos por la palabra en sí misma: viene del griego y significa literalmente algo como *ilimitado* o *indeterminado*. La palabra se acuñó originalmente para describir cierta forma del verbo griego. En griego, esta forma contrasta con el tiempo pasado o *imperfecto*; el último se usa para definir una acción pasada que *está siendo hecha* a lo largo de un período de tiempo (no es exactamente una acción momentánea). Por otro lado, el aoristo no tiene implicaciones que observen la *duración* de la acción. Tan solo denota una acción pasada, un período, sin demasiadas distinciones. Cuando se compara con el imperfecto, el aoristo griego puede usarse para una acción momentánea o con un final muy fijado, muy claro (no una acción continua). Otro uso del aoristo griego no se asocia especialmente con el pasado: el aoristo puede usarse para expresar "*verdades generales*" que no tienen un límite específico de tiempo, como: "la oveja come hierba".

Pero ese es el aoristo griego; el Quenya no se usa exactamente de la misma forma. Seguramente el hecho de que las funciones de ambos coincidan parcialmente, fue lo que decidió a Tolkien a emplear este término tomado de la gramática griega. Intentaremos determinar la función del aoristo Quenya antes de abordar como se forma. Por ahora, tenéis mi palabra de que los verbos citados en los ejemplos son aoristos.

El aoristo Quenya como el griego, puede usarse para expresar "*verdades generales*". Nuestro mejor ejemplo es una oración que aparece en WJ:391, donde los Elfos son descritos como **i carir quettar ómainen** "los que hacen palabras con las voces". El verbo aoristo **carir-** "hacer" denota aquí un hábito general de los Elfos, que cubre el pasado, el presente y el futuro, ya que los Elfos hacen palabras con las voces a lo largo de toda su historia de forma habitual. La frase **polin quetë** "puedo hablar" (VT41:6) incluye otro verbo aoristo, y otra vez una "*verdad general*" se nos presenta, aunque en este caso, es solo relativa al que habla: el significado es por supuesto: "yo puedo (siempre) hablar", presentando una capacidad general, no solo temporal que se pudiera aplicar solo al presente (como si el que habla fuera mudo ayer y pudiera volver a hablar mañana). Así tenemos que una función importante del aoristo Quenya, es que se usa o puede usarse, para definir acciones verbales que trascienden el "*aquí y el ahora*" (describiendo una situación general e intemporal). En Namárië de LotR, Galadriel describe el estado deprimente de la Tierra Media usando un verbo aoristo: **sindanóriello caita mornië** "fuera del país gris, cae la oscuridad" (no se presenta **caitëa** "está cayendo", como si fuera un fenómeno estrictamente presente, próximo a desaparecer). Las primeras palabras de

Namárië también incluyen un aoristo: **laurië lantar lassí** "como el oro caen las hojas", pero no es solo una descripción del "aquí y ahora" de las hojas cayendo (lo que sería **lantëar**, en presente): las líneas siguientes indican que Galadriel describe la situación general en la Tierra Media, el efecto otoñal recurrente da la sensación de que ella ha estado viéndolas caer **yéni únótimë** "durante años incontables". Así pues, nuestro ejemplo "la oveja come hierba" es probablemente el mejor homenaje que podemos hacer al uso de un verbo aoristo: **mámar matir salquë** (singular "oveja" = **máma**, "hierba" = **salquë**). Como se demuestra en el ejemplo **polin quetë** "puedo hablar", el aoristo se puede usar para describir las capacidades o hábitos de un solo individuo: **i máma matë salquë** "la oveja come hierba".

Sin embargo parece que el aoristo Quenya no solo se usa para describir "verdades intemporales". En algunos casos el mismo Tolkien dudaba en la elección entre el aoristo y el presente, describiendo este último típicamente una acción aquí/ahora continuada. Esta duda por parte de Tolkien, da a entender hasta que punto estos tiempos son intercambiables. Tenemos un aoristo en la frase **órenya quetë nin** "mi corazón me dice" (VT41:11), la cual tiene aparentemente alguna similitud con los vocablos alternativos **órenya quéta nin** (VT41:13), usando un tiempo presente en lugar de un aoristo. En el saludo famoso: **elen síla lúmenn' omentielvo** "una estrella brilla [está brillando] en la hora de nuestro encuentro", Tolkien decidió finalmente usar una forma presente (pero en bocetos anteriores usó el aoristo **silë**: RS:324). Este saludo, tiene relevancia solo para "nuestro encuentro", obviamente no puede describir una "verdad general" trascendiendo al tiempo. Aparentemente está permitido usar una forma aorista en algunos contextos (aunque Tolkien decidiera que era mejor usar el presente).

Vemos como el aoristo Quenya se asocia generalmente con el presente y no con el pasado, como en el griego. Como escribió Jerry Caveney sobre Tolkien en la Lista Elfica (3 de Agosto de 2000):

"El tipismo de su creatividad y la diversión en la creación de los idiomas, reside en que tomó la idea del aoristo y dijo: 'si un idioma utiliza el aoristo para contrastar acciones del presente general (ilimitado), con acciones del presente continuo, en vez de usarlo para contrastar acciones del pasado general con el presente continuo (como en el griego clásico), el resultado es el presente aoristo de Tolkien'. De esta manera, creó un idioma que podía distinguir acciones del presente continuo general, que es algo que el griego clásico no podría hacer y que algunos idiomas modernos como el inglés o el francés solo podrían hacer con palabras extras (yo ando, yo estoy andando, etc.). Sospecho que Tolkien se divertía con la elegancia de esta básica distinción gramatical, la cual no creo que tengan muchos de los idiomas "vivos"..."

Por otra parte, Carl F. Hostetter cree que el aoristo Quenya se usa para describir una acción *puntual, habitual o sin duración concreta* (VT41:15). Esto debe ser correcto en la mayoría de los casos, describiendo la función típica del aoristo. Algunos ejemplos sugieren que sería mejor decir que mientras que el tiempo presente identifica explícitamente una acción continuada, el aoristo Quenya se limita a no determinar la duración del acto en cuestión. No es necesario contrastarlo con el presente continuo; un aoristo *como tal*, no indica que una acción verbal deba ser no continuada o sin duración establecida. A menudo, como dice Caveney, es una forma general y la propuesta completa del tiempo presente simplemente no entra en la cuestión de si la acción denotada es continuada, habitual o momentánea. Como observó Luká Novák en la Lista Elfica (1 de Agosto de 2000): *"parece que el aoristo, que es 'aoristos' (griego: "ilimitado"), puede expresar casi cualquier cosa..."*

En la exclamación **auta i lómë!** "la noche está pasando!" (Silm. capítulo 20), la forma **auta** podría ser un aoristo (contrastando con el presente que será casi con toda seguridad **autëa**). Tolkien usó la traducción "está pasando" en vez de "pasa". Así pues, parece que el aoristo puede usarse también en una acción continua; aunque esto no esté dicho con concreción, gramaticalmente hablando. Si esto es así, sería difícil precisar en que casos concretos sería un error reemplazar el presente por un aoristo. Usaremos el aoristo simplemente como una manera neutral de definir acciones presentes, aunque algunas de estas acciones sean continuas, habituales o una mera expresión de *verdades generales* (así: **mámar matir salquë** "la oveja come hierba", se podría entender como "la oveja está comiendo hierba", aunque este significado sea probablemente mejor (pero fuertemente obligatorio), para usarlo con el presente **mátar**). En la elección entre el aoristo y el presente la única regla difícil y rápida que debemos tener en cuenta, parece ser que el

presente no debe usarse con referencia a las acciones sin duración definida: el presente Quenya también se usa en algunos tipos de acciones continuas (en realidad hay quien se refiere al tiempo presente en lugar de hablar de la forma continua). Más allá de esta única restricción, parece que podemos escoger libremente entre el aoristo y el presente.

Sin embargo, por regla general parece que el aoristo Quenya se corresponde con el presente simple (al menos en inglés, el cual se distingue por llevar o no una -s final, dependiendo del contexto gramatical). Tolkien tradujo aoristos Quenya como p.e.: **topë** "cubre" (LR:394), **macë** "tala" (VT39:11), **tirin** "veo" (LR:394). El presente Quenya por otra parte, tiene su mejor traducción usando la construcción inglesa "*is...ing*": **tópa** "está cubriendo", **máca** "está talando", **tíran** "estoy vigilando" (el *durativo* español). El final -n en los ejemplos **tirin/tíran**, al igual que en la forma **polin** "yo puedo" citada más atrás, significa "yo": este sufijo se estudiará en la siguiente lección.

En la Lección Cinco, vimos que el presente **quéta** denota "está diciendo" en vez de "dice"; inversamente el aoristo **quetë** significa "dice" en vez de "está diciendo". Si el aoristo Quenya se usa de alguna manera como el presente inglés simple, podrá usarse para describir acciones que se perciben con una duración menor de la habitual. P.e.: un aoristo como **capë** "salta", puede describir una acción que es momentánea (el salta) o habitual/característica (las ranas saltan).

Parece que hay también algunos ejemplos de Tolkien del uso del presente continuo Quenya en lugar del aoristo, donde el inglés traduce el verbo en cuestión como una simple forma presente y no como una construcción *is...ing*. Consideremos la siguiente línea de *Namárië*: **hísië untúpa Calaciryó míri** "el misterio cubre las joyas de Calaciryá". El presente **untúpa** describe una acción continua, más literalmente "está cubriendo", pero aquí Tolkien escribió "cubre". Presumiblemente, no se escribió usando un aoristo. Después de todo, que el misterio cubre las joyas de Calaciryá, se percibe claramente como un estado general de las cosas, no solamente como un fenómeno meteorológico continuo que pudiera desaparecer en cualquier momento! (el aoristo sería seguramente **untupë** -¿quizá esta forma, acentuada en la primera y no en la penúltima sílaba, se ajustaría mejor a la métrica del poema de Tolkien?- De cualquier forma, el último elemento de este verbo **untup-** parece ser una variedad de **top-** que aparece en las Etym; ambos verbos significan "cubrir").

Otro ejemplo de un tiempo presente donde podría esperarse ver un aoristo, se puede encontrar en *El Juramento de Cirion* (UT:305,317), en la oración: **i hárar mahalmassen mi Númen** "aquellos que se sientan en los tronos del Oeste". Esto se refiere a los *Valar*, y su entronación en el Oeste se debe considerar como una "*verdad general*", tanto como lo es una verdad general el hecho de que los Elfos hacen (aoristo: **carir**) palabras con sus voces. Tolkien usó lo que parece ser un presente en vez de un aoristo: **hára**, plural **hárar**, aparentemente en alusión al verbo primario **har-** "sentarse". El aoristo plural, sería **harir**. Debemos notar que Tolkien tradujo **hárar** como "sentado" en la traducción de UT:305, y empleó la traducción más literal "están sentados" en su desarrollo lingüístico en UT:317. Esto parece demostrar que en Quenya, se puede usar indistintamente el presente y el aoristo para describir un estado general de las cosas. Después de todo, la gran cantidad de tiempo que ha pasado desde que los *Valar* fueron entronizados lo convierte en una "*moda continua*". También en la frase **yonya inyë tye-méla** "yo también, hijo mío, te amo" (LR:61), Tolkien usa un presente en vez del aoristo: literalmente **inyë tye-méla**, significaría "te estoy amando", pero la referencia debe ser un estado emocional más *permanente*. Si lo hubiese escrito otro que no fuera Tolkien, difícilmente yo lo hubiera advertido si el escritor en cuestión hubiera usado un aoristo (**melë**) en vez de **méla** (sigo creyendo que en este caso, era más adecuado el uso del aoristo, aunque...si Tolkien lo escribió así..!) Este ejemplo confirma que el presente también se puede usar para describir *verdades generales* o situaciones más o menos permanentes, aunque este sea más típicamente el territorio del aoristo.

Puedo imaginar perfectamente que tras este desarrollo, el estudiante esté ansioso por saber si hay algún punto concreto en el que se puedan distinguir el aoristo del presente, sin que sus funciones se sobrepongan unas a otras (la única regla concreta es que si algún tipo de acción presente no puede ser continua en modo alguno, o no tiene una duración concreta, deberemos usar el aoristo). En cualquiera de los otros contextos posibles, sirven aparentemente ambos, y el uso del aoristo puede no ser necesario, implicando que la acción

tiene menos duración de lo esperado, p.e.: se podría describir también una verdad general o profundizar en una acción continua (como en **auta** "está pasando"). El contexto debe tomarse en consideración.

Solo puedo decir que yo no hice este idioma (fué otro chico...) Quizá en futuras publicaciones se arroje más luz sobre estas sutiles distinciones que Tolkien tenía en la cabeza. En los ejercicios que he preparado para este curso, he usado aoristos consistentes y compatibles con el presente simple inglés, del mismo modo que he usado el presente Quenya para la construcción inglesa *is...ing*. Creo que los escritores que trasladen este uso del inglés al Quenya, encontrarán acertada esta fórmula (o al menos, yo no he localizado errores palpables!) para la mayoría de los casos.

Esta es la función del aoristo, difícil pero precisa. Ahora nos centraremos en como se forma el aoristo Quenya.

Parece ser que en el Elfico Primitivo, las reglas acerca de como se construía el aoristo, eran bastante simples: en el caso de un verbo derivado o de raíz A-, el tiempo aoristo era simplemente idéntico a la propia raíz verbal (independientemente del hecho de que el aoristo pudiera por supuesto, recibir algunas terminaciones secundarias (como la *-r* del plural), cuando fuera necesario). El presente no tenía una terminación determinada para el tiempo. Observando a los verbos de raíz A-, resulta que este sistema persiste en el Quenya. El aoristo de un verbo como **lanta-** "caer", es simplemente **lanta** "cae" (aparece en Namárië, aunque con la terminación *-r* del plural, concordando con su sujeto "hojas": **laurië lantar lassi** "doradas caen (las) hojas").

En el caso del primario o verbo sin raíz A-, como **mat-** "comer", originariamente (en el Elfico Primitivo) formaba su aoristo con el final *-i*: "come" sería **mati**. En modo alguno se puede asegurar que el final *-i* pertenezca estrictamente al aoristo. Si fuera así, podríamos verlo también en la formación de los tiempos aoristos de los verbos derivados o de raíz A-. Quizá la regla para la formación del aoristo en el Elfico Primitivo podría ser algo como esto: "El aoristo es normalmente idéntico a la raíz verbal, pero en el caso del verbo primario o sin derivación verbal, llevará el final *-i* como recurso ante la ausencia de cualquier otra terminación". (Debería añadir que este simplificado punto de vista no está exento de problemas, pero funcionaría en la mayoría de los casos). Este sistema persiste especialmente en el Quenya, donde el desarrollo fonético derivado del Elfico Primitivo, ha añadido una complicación menor: donde había un final *-i* en el Elfico Primitivo, se cambia ahora por *-ë*. (p.e.: el nombre Quenya **rincë** "sacudida rápida" que desciende del primitivo **rinki**: ver la entrada **RIK(H)-** en Etym. La *-i* Quenya del final, acostumbra a ser la versión acortada de la antigua *-í* larga). Así la vieja forma **mati** "come" se ha convertido en Quenya en **matë**. Pero aunque este cambio solo ocurre donde hay una *-i* final, aún podemos ver **mati-** si el aoristo no lleva ninguna terminación, aparte de la *-r* si el sujeto es plural. Así, **Nauco matë** "un Enano come", con el sujeto plural, sería: **Naucor matir** "los enanos comen". El final *-i* enmascarado, resulta que no era un final real después de todo y, por consiguiente, no cambia a *-ë*.

NOTA 1:

Hay algunos ejemplos de lo que parecen ser formas aoristas donde la terminación *-ë* persiste en la forma *-e-*, incluso si el aoristo recibe una terminación. P.e.: ¿cuál debería ser el aoristo plural del verbo **ettul-** "aparecer"? = Figura como **ettuler** (en vez de la forma esperada **ettulir**) en SD:290. Quizá Tolkien imaginó en algún momento que la primitiva terminación *-i* se convertiría en *-e* en todas las ocasiones, incluso cuando no fuera final (como **ettulir** se cambia a **ettuler** en analogía con la forma sin final **ettulë**). Esto parece haber sido solo una fase "pasajera" en la evolución del Quenya de Tolkien: en nuestra mejor fuente, el ensayo *Quendi y Eldar* de 1960, el aoristo plural de **car-** "hacer", figura como **carir** y no ****carer** (WJ:391). Tolkien había restablecido el sistema que empleó un cuarto de siglo antes, en Etym (la forma **ettuler** se traduce (aparentemente) como "están a mano" en SD:290; una traducción más literal, sería "están apareciendo". Esto confirmaría que el aoristo también podría usarse para definir acciones continuas; este tiempo es simplemente intrascendente para la duración de la acción, mientras que el presente o continuo, identifica explícitamente una acción continuada. En nuestros ejercicios, usaremos el aoristo en su forma más típica (para denotar acciones que son momentáneas o habituales, pero sin tiempo determinado).

NOTA 2:

En el caso de los verbos primarios, el aoristo y el presente no solo se diferencian en la terminación. En el presente, la raíz vocálica está alargada (**máta** "está comiendo"), mientras que en el aoristo permanece corta (**matë** "come"). Hay también algunas formas extrañas que parecen aoristos por su terminación, pero siguen llevando una vocal larga en la raíz, p.e.: **tápë** "para, bloquea, taponar" (Etym, entrada TAP-), donde hubiéramos esperado ver **tapë**, con una vocal corta (estoy a punto de creer que el acento sobre la *a*, no es más que una mancha de tinta del manuscrito de Tolkien...) Podemos observar también que algunos verbos derivados (raíz A-), incluyen una vocal *intrínsecamente* larga, p.e.: **cúna-** "doblar", **súya-** "respirar" o **móta-** "trabajar duro, esforzarse". Para usar el último verbo como ejemplo, diré que su aoristo sería seguramente **móta**, aunque pudiera parecer el presente de un inexistente verbo primario ****mot-** (debemos aceptar que el presente de **móta**, será **mótëa**).

Sumario de la Lección Siete:

En Quenya, el futuro se forma con la terminación *-uva*. Cuando se añade a un verbo de raíz A-, la *-a* de la raíz se pierde ante la terminación, p.e.: el futuro del verbo **linda-** "cantar" es **linduva** (no ****lindauva**). El Quenya tiene también un tiempo llamado *aoristo*, que se diferencia del presente en que este último describe explícitamente una acción continuada. El aoristo no dice nada sobre la duración de la acción y mientras se usa un aoristo, no se presupone si la acción que se describe va a terminar, o va a continuar; parece ser que el uso de este tiempo es, sobre todo, para describir acciones sin duración determinada o establecida, puntuales, habituales, características o cualquier otro tipo de acción que no conlleve una definición temporal. Un ejemplo de aoristo es **quetë** "habla", como opuesto al presente **quéta** "está hablando". Puede ser que el aoristo Quenya se corresponda con la construcción inglesa "*is...ing*" "está hablando" (la *durativa* española). En el caso de los verbos de raíz A-, el aoristo es idéntico a la raíz verbal (con independencia de las terminaciones secundarias que el aoristo pudiera recibir). En el caso de los verbos primarios, el aoristo se forma con el final *-i*, el cual sin embargo, se cambiará a *-ë*, si no hay una terminación secundaria siguiéndole (p.e.: *-r* para el plural). Así pues, el aoristo de **mat-** "comer", será **matë** "come" si no hay más terminaciones que añadir a la palabra, pues de lo contrario, sería **mati-** + la terminación (p.e.: **matir** "comen", en el caso de un sujeto plural).

VOCABULARIO:

Enquë : "seis".

Ilya : (nombre/adjetivo): "todo, cada" ("cada" ante un nombre singular. P.e.: **ilya Elda** (cada Elfo), pero **ilya** por sí mismo, significa "todo"). Vemos como con un nombre plural, esta palabra significa también "todo" y se declina en el plural como un adjetivo normal, así tenemos la forma **ilyë** en vez de la más vieja **ilyai** (**ilyë tier** "todos los caminos" en *Namárië*, e **ilyë mahalmar** "todos los tronos" en *El Juramento de Cirion*).

Rimba: (adjetivo): "numeroso", usado aquí como "muchos" (seguramente derivado de **rimbë** cuando se usa en conjunción con nombres plurales, si se declina como otro adjetivo –así, p.e.: **rimbë rávi** "muchos leones").

Atan : "Hombre" (no *macho* que sería **nér**, sino Hombre Mortal como opuesto al Elfo Inmortal, o al Enano. Dentro del mito de Tolkien, esta palabra se usa especialmente para definir a los amigos de los Elfos de Beleriand y a sus descendientes, los llamados Eldain o Dúnedain en Sindarin. Fuera del contexto del mito, esta palabra solo se usa para definir a los Humanos como opuestos a los Elfos, y así la usaremos aquí. Las palabras de Ilúvatar en el Silm, capítulo I: "*contempla la Tierra, que será el lugar para los Quendi y los Atani* (Elfos y Hombres)!".

Ohtar : "guerrero".

Rá (ráv-): "león"

Ambar : "el Mundo" (el mundo Quenya probablemente no requiera el artículo *i*; está en mayúsculas y es tratado como un nombre propio).

Hrávë : "carne"

Macil: "espada"

Fir- : (verbo): "morir, expirar" (el adjetivo **firin** "muerto")

Tur- : (verbo): "gobernar, controlar, dominar"

Or : (preposición): "sobre, encima".

EJERCICIOS:

1: Traducir al español:

- A. **Rimbë Naucor haryar harmar**
- B. **Anar ortuva ar i aiwi linduvar**
- C. **Enquë neri tiruvar i ando**
- D. **Ilya Atan firuva**
- E. **Ilyë Atani firir**
- F. **Saila nér cenda rimbë parmar**
- G. **Ilya elen silë or Ambar**
- H. **I Elda mapa i Nauco**

2: Traducir al Quenya:

- I. Cada Elfo y cada Hombre
- J. El Elfo encontrará al Enano
- K. El caballo salta por encima del Enano
- L. El rey controla muchos guerreros y controlará todo el mundo
- M. El rey y la reina leerán el libro
- N. El guerrero empuña una espada
- O. Todos los leones comen carne
- P. Seis leones están comiendo carne

(1): Hay aquí algunas explicaciones acerca de la formación del tiempo futuro en inglés que, por ser irrelevantes en esta versión en español, no voy a incluir en la traducción. (**N. Del T.**)

LECCION OCHO:

Tiempo Perfecto. / Terminaciones pronominales: -n(yë), -l(yë), -s:

EL TIEMPO PERFECTO:

Seguramente Tolkien imaginó un verbo Quenya con más tiempos de los que hasta ahora han sido publicados, pero tan solo uno de estos tiempos conocidos nos queda por revisar aquí. Este último tiempo conocido del verbo Quenya es el *perfecto* (aún hay varias formas verbales que tendremos que revisar más tarde, como el infinitivo, el gerundio y el imperativo, pero estas formas no cuentan como tiempos).

Lingüísticamente hablando, el inglés no tiene tiempo perfecto, igual que no tiene tiempo futuro (1). El tiempo perfecto (el *pretérito compuesto* español), describe una acción que en sí misma es pasada, pero usando el tiempo perfecto se enfatiza el hecho de que esa acción pasada, es aún relevante e influye de alguna manera en el momento presente: “*Pedro se ha ido* (y aún está ido!/marchado/salido)”, “*los invitados han comido*” (y aún están felizmente saciados en el momento en que estamos hablando), etc.

El Quenya dispone de un verdadero tiempo perfecto (una forma unitaria del verbo que expresa este significado, sin circunloquios ni palabras extras. La mayoría de los ejemplos del perfecto, se hallan en LotR. Dos de ellos se encuentran en el capítulo *El Senescal/Mayordomo y el Rey*, en el volumen 3. El primer ejemplo es de la *Declaración de Elendil*, repetida por Aragorn en su coronación. Es: ***Et Eärello Endoreнна utúlien*** “salí del Gran Mar y (literal) estoy venido a la Tierra Media” (o: “he venido”). Considerando el final –*n* con el significado de “yo”, tendremos que el presente puro (“ha(s) venido”), sería ***utúlië*** (que, con arreglo a las reglas establecidas anteriormente deberá llevar la *e* con diéresis, cuando esta sea final). Otro ejemplo en el mismo capítulo: Aragorn encuentra el retoño del Arbol Blanco y exclama ***Yé! Utúvienyes!*** “Lo he encontrado!” (la palabra ***yé*** no está traducida. Es una exclamación/interjección del tipo de “Oh!”, “Ah!”, etc.). ***Utúvienyes*** podría desmenuzarse en ***utúvie-nye-s*** “he encontrado yo lo” (literal). ***Utúvie*** sería el perfecto del verbo ***tuv-*** “encontrar” (este verbo no está comprobado en modo alguno, a menos que sea el mismo que el verbo ***tuvu-*** “recibir”, encontrado en un material muy antiguo (1917); ver GL:71. Suponiendo que ***tuv-*** tuviera un significado diferente que el de ***hir-***, no podríamos saberlo. En los ejercicios de este curso, uso siempre ***hir-*** como “encontrar”).

Un ejemplo de un tiempo perfecto del Quenya post-LotR, se encuentra en VT39:9; Tolkien menciona una forma ***irícië*** “ha retorcido” (evidentemente el perfecto del verbo primario ***ric-*** “retorcer”), y no otro tipo, comprobado en Etym bajo la raíz primitiva ***RIK(H)-*** = “sacudida, movimiento brusco/repentino”). Como ya se ha establecido más atrás, la forma ***untúvië*** “ha encontrado”, parece que concierne al verbo ***tuv-*** “encontrar”, y al verbo ***utúlië*** “ha venido”, y es el perfecto del verbo ***tul-*** “venir”, que está reflejado en Etym (entrada ***TUL-***). De estos ejemplos resulta claro que el perfecto se forma con la terminación –*ië*, pero la raíz del verbo se mantiene también de otras maneras. En el caso de los verbos primarios por lo menos, la raíz de la vocal se alarga: ***utúvië***, ***utúlië***, ***irícië***.

El estudiante atento recordará que se producía un “*alargamiento*” similar en el presente (tendríamos ***túva*** “está buscando”, ***túla*** “está viniendo”, ***ríca*** “está retorciendo”, pero la formación del perfecto difiere de la del presente no solo en el hecho de que este último lleva la terminación –*ië* en vez de –*a*. El perfecto es el único tiempo Quenya de todos los conocidos, que solo lleva un tipo de prefijo. Este prefijo varía en la forma, pero es siempre igual que la vocal raíz (solo que corta). Así los verbos ***tul-*** “venir”, y ***tuv-*** “encontrar”, se convierten en el perfecto en ***utúlië*** y ***utúvië*** (he subrayado el prefijo), porque su vocal raíz es *u*. Por otro lado, el verbo ***ric-*** “retorcer” con la vocal raíz *i*, se convierte en el perfecto en ***irícië***. Algunos ejemplos más (construidos por mí, a los que he subrayado el prefijo y la vocal raíz):

Vocal derivada A- : <i>mat-</i> “comer”	↔	<i>amátië</i> “ha comido”
Vocal derivada E- : <i>cen-</i> “ver”	↔	<i>ecénië</i> “ha visto”
Vocal derivada I- : <i>tjir-</i> “vigilar”	↔	<i>itírië</i> “ha vigilado”
Vocal derivada O- : <i>not-</i> “considerar”	↔	<i>onótië</i> “ha considerado”
Vocal derivada U- : <i>tur-</i> “gobernar”	↔	<i>utúrië</i> “ha gobernado”

Al prefijo que hemos visto en el tiempo perfecto se le llama el “*aumento*”(?). Asimismo el proceso de “copiado” o “repetición” de una parte de una palabra (como el prefijo de la raíz de las vocales visto aquí), se define con el término lingüístico de “*reduplicación*”. Así se hace

posible el uso de muchas palabras de adorno, lo que provoca que el tiempo perfecto Quenya pueda incluir una raíz vocálica reduplicada, que es prefijada como un "aumento".

Hasta ahora solo hemos usado ejemplos de verbos primarios. La evidencia es extremadamente escasa en lo que se refiere a los verbos de raíz A-. Los principios generales sugieren que perderían la terminación *-a* ante una terminación añadida *-ië*. P.e.: el perfecto de ***lala-*** "reir" o de ***mapa-*** "coger", sería: ***alálië*** "ha reído" y ***amápië*** "ha cogido". (Cuando en otros tiempos un verbo lleva una raíz vocálica larga, en el perfecto permanece igual cuando debería alargarse de cualquier modo. El aumento debería ser probablemente una vocal corta; así que un verbo como ***móta-*** "trabajar duro", debería tener como perfecto a ***omótië*** "ha trabajado duro".

Sin embargo, muchos verbos de raíz A- llevan un grupo de consonantes siguiendo a la raíz vocálica, p.e.: *rn* siguiendo a la primera A en el verbo ***harna-*** "herir". Aunque el Quenya no tiene excesivo cariño por las vocales largas colocadas inmediatamente delante de grupos de consonantes, debemos asumir que la longitud de las raíces vocálicas simplemente no aparece en los verbos con esta forma. Por otro lado, el tiempo perfecto debería formarse con arreglo a las reglas normales: reduplicando la raíz vocálica como un aumento(?) y sustituyendo la *-a* final por la terminación *-ië* ("ha herido", sería ***aharnië***, y no *****ahárnië***). Tenemos algunos ejemplos de perfectos comprobados "sin aumento" (?) que se han saltado la longitud de la raíz vocálica donde existe un grupo de consonantes siguiéndola (ver más adelante).

Los numerosos verbos de raíz A- que terminan en *-ya*, pueden suponer algo especial. Tenemos un verbo como ***hanya-*** "entender". Con arreglo a las reglas normales largamente referidas, el perfecto "ha entendido" debería ser *****ahanyië*** (o incluso *****ahányië*** con una vocal alargada ya que no está del todo claro si *ny* cuenta aquí como un grupo de consonantes o como una sola consonante *-n* palatalizada como la ñ española). Sin embargo, dicha forma es imposible porque la combinación *yi* no existe en Quenya.

Quizá nos sirva de guía este nuevo ejemplo: En *Namárië*, tenemos el tiempo perfecto ***avánië*** "ha pasado" (aparece en plural: ***yéni avánier ve lintë yuldar lisse-miruvóreva*** = "los años han pasado como veloces sorbos de dulce aguamiel", recordemos que el perfecto, como los otros tiempos, lleva el final *-r* cuando tiene un sujeto plural). En el ensayo Q&E de 1960, Tolkien presentó ***avánië*** (o ***vánië*** sin el aumento), como el tiempo perfecto del verbo muy irregular ***auta-*** (WJ:366). Pero, un cuarto de siglo antes, en Etym, había citado el verbo ***vanya-*** "ir, partir, desaparecer" (ver la entrada *WAN-*). Es muy posible que cuando escribió *Namárië* en los años '40, pensara aún en (***a***)***vánië*** como el tiempo perfecto de este verbo ***vanya-***, aunque más tarde diera otra explicación (¿esperaba evitar quizá la posible confusión con el adjetivo ***vanya*** "correcto", aunque no sean ambas palabras difíciles de diferenciar?) Si es así, Tolkien nos enseñó como hay que tratar a los verbos terminados en *-ya*: en el tiempo perfecto, la terminación *-ya* entera, desaparece cuando se le añade *-ië*, y lo que queda del verbo, recibe el tratamiento correspondiente a un verbo primario. El tiempo perfecto mostraría sin embargo el aumento y la longitud de la raíz vocálica, resultando algo así:

Hanya- "entender", perfecto: ***ahánië*** "ha entendido"

Hilya- "seguir", perfecto: ***ihílië*** "ha seguido"

Telya- "acabar", perfecto: ***etélië*** "ha terminado/acabado"

Tulya- "emplomar", perfecto: ***utúlië*** "ha emplomado"

Por supuesto, desde las formas del perfecto no podemos determinar con precisión cual es la raíz del verbo original. P.e.: ***ihílië*** podría ser también el perfecto del supuesto verbo primario *****hil-***, o una corta derivación de A-, como *****hila-***. No hay muchos verbos conocidos en este caso, pero ***utúlië*** podría ser no solo el perfecto de ***tulya-*** "emplomar", sino también el de un verbo primario diferente como ***tul-*** "venir". Dependerá aparentemente del contexto en donde se encuentre: el perfecto ***utúlië*** se formará de ***tulya-*** (y significará "ha emplomado"), o bien de ***tul-*** (y significará "ha venido"). Ocurre lo mismo con el perfecto ***ahárië***: esta forma significaría "ha poseído" si proviniera de ***harya-***, pero sería "se ha sentado, ha sido sentado", si fuera el perfecto de ***har-*** (aparentemente un

verbo primario que significa "sentarse"; solo el presente plural de este verbo (**hárar** = "están sentados") está comprobado en UT:305,317.

VERBOS QUE LLEVAN DIPTONGOS:

En algunos casos puede haber cierta dificultad a la hora de determinar cual es la raíz vocálica. En un verbo que contenga un diptongo en *-i* o en *-u*, será probablemente la primera vocal del diptongo, la que hace las funciones de "aumento" en el tiempo perfecto. P.e.: el perfecto de verbos como **taita-** "prolongar", o **roita-** "perseguir", serán: **ataitië**, **oroitië**, y el perfecto de **hauta-** "cesar" será **ahautië** (la vocal derivada es difícilmente alargable cuando es parte de un diptongo, de lo contrario podrían ser: ****atáitië**, ****oróitië**, ****aháutië**). Las raíces originales de estos verbos vienen en Etym como TAY-, ROY-, KHAW- respectivamente; así pues, las vocales raíces de estos verbos serán: A-, O-, A-, también respectivamente. Las finales *-i* o *-u* de los diptongos Quenya que hemos visto, provienen de las consonantes *-y*, *-w*, por lo que no cuentan como vocales raíz.

LOS PERFECTOS SIN AUMENTO:

El material contiene algunos ejemplos de verbos en tiempo perfecto que están contruidos siguiendo las reglas al dedillo, excepto por que no tienen prefijo aumentativo. MR:250 (reproduciendo una fuente post-LotR), menciona la forma **fírië** "ha expirado, ha muerto", y en un posterior "ha muerto" ha desaparecido el aumento, aunque no hay razón para pensar que la forma completa **ifírië** sea incorrecta (la última traducción que se ha dado de **fírië** en MR:350, es: "ella había expirado", y aunque no se localiza ningún elemento con el significado de "ella", se sobreentiende). El verbo **avánier** "ha pasado" que aparece en Namárië, se convirtió en **vánier** (sin aumento), en la primera edición de LotR; Tolkien puso el aumento en la segunda edición (1966). Antes de esto, en el ensayo Q&E de 1960, explicó que la variedad sin aumento no era más que una forma poética (WJ:366). Añadiendo una sílaba, como hizo Tolkien cuando presentó la forma completa **avánier** en el poema de 1966, no se rellena demasiado bien la métrica (pero evidentemente decidió que debía darle prioridad al cuidado gramatical).

En los otros tiempos perfectos aparecidos en LotR (**utúlien**, **utúvienyes**), el aumento estaba también presente en la primera edición de 1954-55. A pesar de todo, parece que la idea del aumento en el tiempo perfecto de los verbos, apareció relativamente tarde en la concepción creativa y evolutiva del Quenya de Tolkien. En fuentes más antiguas el aumento no aparece. P.e.: la frase "los Elfos han venido", aparece como: **i-Eldar tulier** en el "Quenya" más antiguo de Tolkien (LT1:114,270). El tiempo perfecto de **tul-** aparece aquí con la misma terminación *-ië* que en el Quenya estilo LotR, y el aumento con la misma longitud que la raíz vocálica, cuando aún no se había introducido en el idioma. Revisando esta oración de LotR, por medio de las últimas revisiones de Tolkien, se produciría **Eldar utúlier** (con un aumento en el perfecto y sin artículo delante de **Eldar**, cuando nos referimos a la raza completa de los Elfos).

Mucho más tarde, pero antes de LotR, encontramos **lantíë** (con el sujeto plural **lantier**) como una forma del verbo **lanta-** "caer" (LR:56). Estas formas parecen tiempos perfectos sin aumentar, mostrando las características propias de la terminación *-ië* en este tiempo. Realmente Tolkien tradujo estas formas como "cayó" (**lantíë nu huinë** "cayó bajo las sombras", **ëari lantier** "los mares cayeron"), como si representaran algún tipo de tiempo pasado (y no el perfecto "ha/han caído"). No obstante, más tarde advirtió que "las formas del pasado y del perfecto van acercándose progresivamente en el Quenya" (WJ:366). Si esto significa que el Quenya puede a veces usar un tiempo perfecto donde debería haber un pasado, quedaría explicado el porque de "cayó" en lugar de "ha/han caído" como posible

traducción de **lantïë/lantier**. En SD:310, donde Tolkien Jr. desarrolla una explicación de la última versión del texto en cuestión, recuerda como su padre cambió **lantier** a **lantaner** (sustituyendo aparentemente un verdadero tiempo pasado por un tiempo perfecto "usado como pasado").

Si **lantier** o **lantïë** puede considerarse una forma de tiempo perfecto, esto confirmaría que la raíz vocálica no podría alargarse ante un grupo de consonantes (****lantïë**). Sobre esa misma época Tolkien habría introducido algunos alargamientos de la raíz vocálica en el perfecto; La Canción de Fíriel lleva a **cárië** "hecho, ellos lo hicieron", ya que lleva el final -r. Esta forma del verbo **car-** "hacer", parece ser otro perfecto "usado como pasado" a juzgar por la traducción. Aunque la raíz vocálica va alargada en **cárier**, aceptaremos que permanece corta en **lantier** por puras razones fonéticas: no se permiten vocales largas ante un grupo de consonantes. Puede que la ausencia del aumento en las fuentes más antiguas, sea debida simplemente al hecho de que Tolkien aún no lo hubiera inventado; aplicando el Quenya estilo LotR, yo recomendaría **alantië** como tiempo perfecto de **lanta-** y **acárië** como perfecto de **car-**.

A pesar de todo, el ejemplo antes citado: **fírië** "ha expirado, ha muerto" de una fuente posterior a LotR (MR:250), parecería indicar que aunque el Quenya estilo LotR permite suprimir el aumento, formando el perfecto simplemente con la construcción *terminación -ië + alargamiento de la raíz vocálica*, si no hay un grupo de consonantes siguiéndolo. Posiblemente los perfectos sin aumento sean los más comunes en lo que se refiere al lenguaje informal o coloquial, y en poesía se pueda suprimir el aumento si la sílaba extra que este produce perjudicara la métrica. (Teníamos **vánier** en vez de **avánier** en Namárië, aunque Tolkien cambió de forma de pensar en 1966, e introdujo la forma completa). Sin embargo, en los ejercicios que he preparado para este curso, todos los tiempos perfectos llevan el aumento.

LOS VERBOS QUE EMPIEZAN EN VOCAL:

Los verbos que empiezan con una vocal plantean un problema. Cuando un verbo tiene un prefijo que empieza en vocal, el aumento puede introducirse entre el prefijo y la mayoría de las raíces verbales básicas. P.e.: el verbo **enyal-** "recordar" es, literalmente: *en-yal-*, donde *yal-* (que no *en-*) es la raíz verbal básica, incorporando a la raíz vocálica; la mayoría de nosotros pensaríamos que el perfecto debe ser **enayálië**. Pero, algunos verbos comienzan en vocal y en cambio no tienen ningún elemento como prefijo, p.e.: **anta-** "dar". En este caso, la primera vocal es también la raíz vocálica y, al mismo tiempo, no hay ninguna consonante ante ella. Un verbo también podría llevar un prefijo que fuera idéntico a la raíz vocálica, p.e.: **onot-** "sumar" (formado por **not-** "contar" y el prefijo **o-** "juntos", aquí **onot-** es, literalmente, "contar juntos"). Otra raíz verbal con la raíz vocálica ya prefijada como una especie de intensificación, es **atalta-** "colapsar, caer" (contra el verbo **talta-** que tiene un significado algo menos áspero: "inclinarse, deslizarse"). En todos estos casos es difícil fijar la raíz vocálica como un aumento en el tiempo perfecto. No podemos usar **a'antië** como "ha dado", **o'onótië** como "ha sumado", **a'ataltië** como "ha colapsado". Entonces ¿qué vamos a usar?

Popularmente se ha asumido en estos casos que la primera sílaba entera, se reduplica como un aumento: así pues, el tiempo perfecto de **anta-** "dar", sería **anantië** (**antantië**?) y ya está. Con la publicación del número 41 de VT, en Julio de 2000, esta teoría quedó "casi" confirmada. Sin embargo, en una fuente de las más modernas, Tolkien usó **orórië** como el perfecto del verbo **ora-** "urgir, apremiar" (VT41:13,18; esta forma no está explícitamente identificada como el tiempo perfecto, así que aún podría complicarse algo más). Advierto que la primera sílaba entera (*or-*) se reduplica en el perfecto: reduplicar la consonante que sigue a la raíz vocálica con otra raíz vocálica igual, nos da una forma tan complicada como ****o'órië**, que deberemos evitar a toda costa; en **orórië**, la consonante (*r*) reduplicada, permite conservar el aumento y dejar a la vocal inicial de la raíz verbal confortablemente alejada. Muy bien: ahora el único problema es que Tolkien, después de anotar la forma

orórië...la borró! Puede que esto signifique que debemos volver a la forma antigua, o puede que Tolkien la eliminara no porque quisiera invalidarla, sino simplemente porque no le gustaba hablar sobre el perfecto del verbo **ora-**. Lo cierto y real, es que nadie lo sabe. Por consiguiente no está nada claro como debemos añadir el aumento a la mayoría de los verbos que empiezan en vocal, así que, simplemente evitaré el tiempo perfecto de algunos verbos en los ejercicios que he hecho. Aunque el no aumentar los perfectos está permitido, la solución más fácil será simplemente omitir el aumento en el caso de algunos verbos: **anta-** "dar" ↔ **antië** "ha dado", **onot-** "sumar" ↔ **onótië** "ha sumado" (aunque este también es el perfecto de **not-** "contar"), y eso es todo. Después de rechazar la forma **orórië**, Tolkien escribió **orië**. ¿Era esto una sustitución del perfecto sin aumento? Yo hubiera imaginado **órië** con una raíz vocálica alargada; **orië** parece más una forma algo diferente del verbo (quizá un gerundio, a los que veremos en otras lecciones). Esta palabra traerá más noticias...siempre igual.

Antes de dejar el tiempo perfecto, debo comentar una extraña forma que aparece en Silm, capítulo 20. Tenemos la exclamación **utúlie'n aurë**, traducida como "el día ha llegado". **Utúlie** (**Utúlië**), es claramente el perfecto de **tul-** "venir", como confirma la propia traducción. Sin embargo, la 'n añadida es algo misterioso. ¿Qué significa esa consonante extra? La forma **utúlie'n** es una reminiscencia de **utúlien** "estoy viniendo/he venido/he llegado" de la Declaración de Elendil en LotR, pero aquí la -n es una terminación pronominal "yo" (ver la lección siguiente). No hay muchos presentes con la terminación de **utúlie'n**. El apóstrofe insertado ante la última n, probablemente indica una pronunciación diferente; la consonante final de **utúlie'n** quizá deba interpretarse como el sonido de otra sílaba diferente. Puede ser que esta n se haya añadido simplemente para evitar la *eufonía*, impidiendo que haya tres vocales consecutivas (puesto que la palabra siguiente también empieza en vocal, contando el diptongo *au* de **aurë** como dos vocales, tendríamos cuatro vocales seguidas). Si un perfecto aparece sin una terminación secundaria añadida -ië, y la siguiente palabra empieza en vocal, ¿deberíamos introducir siempre una 'n para evitar demasiadas vocales en hiato? He usado este sistema en al menos una composición propia, pero esta conclusión es demasiado tentadora: en los ejercicios que siguen al final de la lección, no he usado esta 'n extra, ya que no conozco realmente su función. Algunos creen que representa una reencarnación alternativa del artículo (que normalmente es *i*). Después de todo Tolkien empleó la traducción "el día ha llegado", así que: **utúlie'n aurë** = (?)**utúlië en aurë**, o: (?)**utúlië in aurë** "ha llegado el día(?) (?) (?) " (para ver un uso posible en Quenya de *in* como artículo, consultar PM:395). Esperemos que próximas publicaciones arrojen algo más de luz sobre todo esto. Haré notar que Christopher Gilson, que tiene acceso al material aún no publicado de Tolkien, aboga por la interpretación de 'n como artículo.

PRONOMBRES:

Es la hora de presentar uno de los dispositivos más rentables de cualquier idioma: los pronombres (si sabes perfectamente bien lo que es un pronombre, y conoces también las tres diferentes personas en las que se dividen los pronombres personales, por favor, sigue avanzando hasta que encuentres la palabra Quenya en rojo. No te haré perder el tiempo con esto!)

La palabra "pronombre" significa "por/en vez de un nombre". Los pronombres son palabras (o terminaciones) que pueden sustituir a un nombre, haciendo referencia a ese nombre que ya ha sido mencionado. Así no hay que repetir el mismo nombre todo el tiempo.

Los pronombres constituyen un tipo de vocablo corto, ahorrando un lenguaje más largo y tedioso. Gracias a los pronombres podemos mantener una conversación sin tener que

repetir continuamente los nombres de los reunidos cada vez que nos dirigamos a ellos; el pronombre "tu" sustituye a todo eso. En vez de decir: "el grupo al que me refiero", o: "la gente que está presente en la reunión", tenemos a nuestra disposición la rápida y corta palabra "ellos". Imagina como podrías referirte a ti mismo, si no existiera el pronombre "yo". Frases como "esta persona", o "la persona que está hablando ahora", resultarían realmente engorrosas, tanto más para referirte a ti mismo.

Hay varios tipos de pronombres (además de los interrogativos como "¿quién?"), pero los más frecuentes son los pronombres personales, en los que hemos enfocado esta introducción. Habitualmente se hallan divididos en tres personas diferentes (lo que no quiere decir que se refieran solo a entes con sentido o racionales; "persona" en este contexto es solo un término para establecer una clase de pronombre). Esta tradición "tripartita" provoca la tabla siguiente:

*Primera persona: (referido a uno mismo o al grupo de uno mismo):
Singular: **yo**, como objeto: **a mí**, posesivo: **mío**
Plural: **nosotros**, como objeto: **a nosotros**, posesivo: **nuestro**

*Segunda persona: (dirigido a otra persona u otro grupo):
Singular: **tú**, como objeto: **a ti**, posesivo: **tuyo**
Plural: **vosotros**, como objeto: **a vosotros**, posesivo: **vuestro**

*Tercera persona: (referido a otra persona o grupo):
Singular: **él, ella, ello** (dependiendo del género y/o naturaleza del ser al que nos queremos referir), como objeto: **a él / ella / ello** (el último tiene la misma forma que el sujeto), posesivo: **suyo (de él, de ella, de ello)**.
Plural: **ellos**, como objeto: **a ellos**, posesivo: **de ellos**

El concepto de estas tres personas es casi universal para todos los idiomas del mundo, aunque hay idiomas que, arbitrariamente, incluyen ciertas distinciones en sus tablas de pronombres. El sistema no es simétrico. Los pronombres mantienen las diferencias entre el plural y el singular, pero en algunos idiomas como el inglés, esta diferencia desaparece repentinamente en la 2ª persona. El finlandés (de importancia relevante en este trabajo por ser una de las máximas inspiraciones de Tolkien), solo tiene una palabra (*hän*) que cubre las posibilidades "el" y "ella": Felizmente, los finlandeses siguen adelante sin hacer este tipo de distinciones. En el otro lado, están idiomas como el hebreo: pensando seguramente en que la distinción entre lo masculino y lo femenino era muy importante, no se conformaron con tener palabras diferentes para "el" y "ella", sino que además las tienen separadas también para la 2ª persona "tú" (*atta* cuando se le habla a un hombre, y *att* cuando se dirigen a una mujer); este principio se aplica también al plural "ellos" "ellas": *hem* (un grupo de hombres), mientras que la referencia a un grupo de mujeres es *henna*; para entendernos: un grupo mixto siempre tenderá hacia la referencia masculina *hem*, y no puedo dejar de maravillarme cuando pienso en un grupo de 100.000 mujeres y 1 hombre, al que sin duda se dirigirán como a *hem* "ellos", en lugar de hacerlo como a *henna* "ellas". Y en **Quenya**, ¿qué distinciones pronominales les dio Tolkien a los Elfos?

Existen ciertas dificultades para decir algo definitivo acerca del sistema pronominal del Quenya. Aún hoy, con enormes cantidades de material todavía por publicar, lo que sí se puede decir es que la seguridad acerca de los pronombres Quenya es inestable (probablemente más que otros aspectos de sus construcciones lingüísticas). Las tablas de pronombres parecen haber sufrido infinitas revisiones, y hay quien incluso asegura que Tolkien nunca llegó a ajustarlos al detalle (yo personalmente, pienso que si lo hizo, el problema es que lo hizo demasiado a menudo!)

Sabemos que el sistema pronominal del Quenya tal y como lo diseñó Tolkien en sus últimos años, tiene algunas diferencias que no aparecen en otros idiomas que nos son más familiares, como por ejemplo el inglés. Por una parte, solo el Quenya tiene una forma dual del nombre añadida a las formas singular y plural, así pues, habrá al menos algún pronombre dual. En la 1ª persona no tenemos solo el singular "yo" y el plural "nosotros",

sino que hay además otro distinto pronombre llamado *dual* que viene a significar “tu y yo”, o “los dos de nosotros”. Otra sutil distinción aparece en las palabras con significado “nosotros”: en Quenya hay diferentes palabras o terminaciones que significan “nosotros”, dependiendo de si la parte a la que nos dirigimos está incluida en “nosotros” o no. Por otro lado, parece que el Quenya no siempre mantiene la distinción entre “el, ella y ello”, sino que todas estas formas se hallan cubiertas por un mismo pronombre.

Siguiendo la manera de proceder de este curso, veremos varias partes de la tabla de pronombres y sus oscuras conexiones, reparando también en las diferencias pronominales especiales del Quenya. No obstante, vamos a presentar ya algunos de estos pronombres.

Debemos entender otra cosa más: en Quenya, los pronombres aparecen generalmente como terminaciones y no como palabras independientes (donde aparece un pronombre Quenya como una palabra separada, esta es enfática, produciendo el mismo efecto que cuando se quiere distinguir una palabra con otro tipo de escritura: “*Tú* lo hiciste”. Volveremos más tarde a los pronombres independientes). En las últimas líneas de Namárië, tenemos la palabra **hiruvalyë**, traducida como “tu lo encontrarás”. Si habéis trabajado cumpliendo el programa de ejercicios del curso, recordaréis la forma **hiruva** como futuro de **hir-** “encontrar”. Este **hiruva** “encontrará(s)”, aparece aquí con la terminación pronominal **-lyë** añadida, denotando el sujeto del verbo. Esta terminación **-lyë** pertenece a la 2ª persona y significa “tu, vosotros”. Así pues, **hiruvalyë** = “tú lo encontrarás”. El sufijo **-lyë** puede añadirse al verbo para indicar que su sujeto es “tú”.

Una vez mencionado este pronombre, nos adentramos ya sin remedio en ese *Instante de Oscuridad Absoluta* que es una situación en la que nos veremos sumergidos a la hora de hablar de los pronombres Quenya. No está muy claro si la terminación **-lyë** sirve para el singular y el plural de la 2ª persona o no; en Namárië es singular, como queda demostrado por la traducción (2). En uno de los borradores de los apéndices de LotR, Tolkien escribió que los idiomas élficos no hacían distinciones entre el pronombre de 2ª persona singular o plural: “...*todos estos idiomas no hacían originalmente distinción alguna entre el singular o el plural de los pronombres de segunda persona; pero tenían una marcada diferencia entre la forma familiar (coloquial) y la cortés (formal)...*” (PM:42-43). La terminación **-lyë** usada por Galadriel al dirigirse a un “extraño” como era Frodo, podría interpretarse como un formal o cortés “usted”. En Namárië se usa entonces “thou” (3) como singular, para dirigirse a una sola persona, de acuerdo con PM:42-43, que indica que también podría servir para el plural “vosotros” (de esta manera, suponiendo que todos los miembros de la *Hermandad* entendieran el Quenya, no hubieran podido saber con seguridad si Galadriel se dirigía a todos ellos o solo a Frodo).

Sin embargo, en el ensayo Q&E escrito hacia la mitad de la década posterior a la publicación de LotR, Tolkien reveló la existencia de terminaciones pronominales que hacen una distinción entre el singular y el plural de 2ª persona (WJ:364). Aquí los citamos como “*los afijos pronominales de 2ª persona*”, que incluyen la **-t** en el singular y la **-l** en el plural. Esta **-l** podría ser perfectamente una forma reducida de **-lyë**, que pasaría entonces a ser el plural “vosotros”. A pesar de esto, Tolkien indudablemente usó esta forma para el singular en Namárië, ya que lo tradujo como “tú” en el texto de LotR. Esta terminación más corta en **-l**, es también una parte contrastada del verbo **hamil-** “tu juzgas” (VT42:33), y puede tomarse también como un singular “tu”, aunque el contexto no es concluyente en este sentido. Podría haber ocurrido que en la segunda mitad de los ‘50, Tolkien hubiera reconsiderado el sistema pronominal. Todo lo establecido en el borrador del texto de los apéndices de LotR, no hacía distinciones entre el singular y el plural de la 2ª persona, a los efectos del élfico, y tampoco lo hacía en la publicación de LotR. Por consiguiente, él no puso los límites... (en cualquier momento en que debamos manejar el material de Tolkien que se publicó después de su muerte, nos encontraremos con la total incertidumbre acerca de lo ortodoxa que pueda ser la información disponible. El autor cambiaba a menudo de opinión, especialmente en lo concerniente a su trabajo sobre los idiomas).

Tolkien aparentemente descubrió que el Quenya posee distintos pronombres para el singular y el plural de 2ª persona después de todo. Quizá la nueva idea (1960), surgió de algo así: **-lyë** y su variante más corta **-l**, serían el plural propiamente dicho “vosotros”, pero esta forma también se usa como un singular *formal* o *cortés* “usted”, por lo que la traducción “thou” en Namárië, sería “usted”. La idea de dirigirse a una sola persona como si

fueran varias, podría interpretarse como una muestra de respeto, enfatizando la importancia del interlocutor. Esta forma tiene paralelismos en nuestro propio mundo (un antiguo Primer Ministro Británico usó este sistema en una ocasión, cambiando de la 2ª persona a la 1ª, refiriéndose a "sí misma" como a "nosotros"!; aunque tiendo siempre a incluir al lector en ese "nosotros", por lo que te concedo un poco de inmerecida confianza para conseguir el gradual desenmarañamiento de la gramática Quenya que hemos acometido aquí...). Con referencia al tema de "thou" frente a "you", Matthew Skala escribió en la Lista Elving (4 de Enero de 2001):(4)

"Thou' es la segunda persona del singular "tú", y 'you' es la segunda persona del plural 'vosotros', con la regla añadida de que en el contexto formal está permitido usar el plural aún cuando nos refiramos a un individuo singular. Es parecido al francés 'tu' (singular/informal) y 'vous' (plural/formal). En inglés se ha generalizado el uso de 'you' para ambos: singular y plural, usando una fórmula menos cortés, pero esto es una innovación relativamente moderna; hace unos 100 o 200 años, los angloparlantes utilizaban habitualmente 'thou' en contextos informales o familiares. La situación actual es que, debido a este histórico cambio, la mayoría de nosotros aún podemos encontrar 'thou' en contextos históricos y formales, como en la Biblia...y de esta manera, si lo usamos, estaremos sonando como especialmente formales y corteses. La carga de formalidad/cortesía ha quedado ya antigua y obsoleta..."

Puede ser entonces que la terminación Quenya *-lyë* o *-l*, corresponda al uso original del inglés "you", antes del histórico cambio que describe Skala, pero a causa de este cambio, *-l(yë)* usado como singular cortés, podría interpretarse como "thou" en la traducción de Tolkien en LotR.

Para resumir: el final *-l(yë)* puede usarse como el singular "you" (tu), y probablemente en una forma cortés/formal más que en una familiar o íntima. Es posible que *-l(yë)* cubra también el plural "vosotros", e incluso podría tener su propio significado, aunque aquí las cosas se pondrían aún más oscuras. Tolkien seguramente cambió de opinión en un sentido y otro, acerca de los detalles. En los ejercicios que siguen, he usado simplemente la palabra neutra "you" (5), como equivalente a *-l(yë)*. Así será imposible equivocarse...

Parece que nos hemos atascado en la 2ª persona; volvamos a la 1ª: en la 1ª persona del singular, las cosas afortunadamente son claras como el cristal (o al menos "casi" como el cristal). El pronombre "yo" está representado la mayoría de las veces por *-n* (los lingüistas han hecho hincapie en que en los idiomas del mundo, el término que significa "yo, mi, me", lleva a menudo un marcado sonido nasal como el de la *N* o la *M*. De cualquier forma, subyacen en este fenómeno ciertos hechos sutiles de la psicología humana; a Tolkien parecía gustarle esta asociación y la trabajo en muchos de sus idiomas. En Sindarin, "yo" = *im*). Veamos como se añade la terminación *-n* a los verbos **utúlië** (perfecto de **tul-** "venir") y **maruva** (futuro de **mar-** "morar"), en La Declaración de Elendil:

Et Eärello Endoreнна utúlien = "salí del Gran Mar a la Tierra Media yo he venido"

Sinomë maruvan = "en este sitio yo moraré"

No obstante la terminación *-n* "yo", aparece también como una variante más larga *-nyë* (como hemos dicho antes, el final *-lyë* "tu, vosotros" tiene a *-l* como su versión corta; la variación *-nyë* enfrentada a *-n* tienen cierto paralelismo con la anterior). Esta variante más larga se ve en una palabra que ya hemos citado en esta lección, la forma **utúvienyes** "lo he encontrado!" (una exclamación de Aragorn al encontrar el retoño del Arbol Blanco) La palabra **utúvië**, aparentemente el perfecto del verbo **tuv-** "encontrar", aparece aquí con "dos" terminaciones pronominales. La primera de ellas es *-nyë* "yo", que denota el sujeto del verbo: **utúvië + nyë** "he encontrado + yo" = "lo he encontrado". Sin embargo, siguiendo a *-nyë* tenemos otra terminación pronominal, el sufijo *-s* de la 3ª persona del singular, que significa "lo, ello". Así pues, tenemos concentrada en una sola palabra una oración completa compuesta de verbo, sujeto y objeto: **utúvienyes** "yo lo he encontrado".

NOTA 1:

Recuerdo que, conforme a lo aquí establecido, el final *-ë* pierde su diéresis en el momento en que se añade una terminación: **utúvië + nyë = utúvienyë**, y no ****utúviënyë**; si además añadimos una *-s* a **utúvienyë**, produciremos **utúvienyës** y no ****utúvienyës**. Esto es tan solo un tema ortográfico.

NOTA 2:

Podemos extraer esta regla gramatical: si un verbo lleva "dos" terminaciones pronominales, una denota al sujeto del verbo y la segunda al objeto, la terminación del sujeto se coloca primero y la del objeto a continuación. En el material publicado, hay dos o tres ejemplos más de esto, además de **utúvienyës**.

Es obvio el porque es preferible la forma larga *-nye-*. Aunque **utúvien** sería una forma cómoda para decir "yo lo he encontrado", la terminación del objeto *-s* "lo", no podría añadirse a la terminación corta *-n* ya que ****utúviens** es una forma imposible en Quenya. Así, podemos formular otra regla: la forma larga *-nye* (*-nye-*) **NO** se acorta a *-n*, debe usarse como "yo" si le sigue otra forma pronominal (similarmente usaremos la terminación larga *-lyë* (*-lye-*) como "you" (tu, vosotros), y no la forma más corta *-l*, si se le añade una segunda terminación pronominal: "has encontrado / habéis encontrado", podría ser **utúviel** o **utúvielyë**, pero "lo has / habéis encontrado", debe ser **utúvielyës** en vez de ****utúviels**, que sería imposible).

La terminación larga *-nyë* "yo" puede no obstante aparecer, aunque no haya un objeto pronombre siguiéndola (al igual que la forma larga *-lyë* "tu/vosotros" de **hiruvalyë** "lo encontrarás" en Namárië). La forma **linduvanyë** "cantaré" aparece en el frontispicio de la edición francesa bilingüe de *Las Aventuras de Tom Bombadil* de 1975 (ISBN 2-264-00913-6). Dicho frontispicio reproduce una página manuscrita de Tolkien que incluye algunas notas lingüísticas breves (*Taum Santoski* analiza estas notas en el boletín *Más Allá de Bree*, de Octubre de 1985, leyendo esa forma como **linduvanya** –aunque según lo apuntado por Carl F. Hostetter, Tolkien probablemente pensó en **linduvanye**. Tolkien tenía una bonita caligrafía, pero sus manuscritos eran un desafío para los transcritores!) Mientras no le siga una segunda terminación pronominal, es completamente opcional el uso de la terminación larga *-nyë* o el de la corta *-n*, significando "yo". Tenemos la terminación larga en **linduvanyë** "cantaré", pero en la *Declaración de Elendil*, se usa la corta en **maruvan** "cumpliré". Estos ejemplos podrían mezclarse para producir **linduvan**, **maruvanyë**, con, exactamente el mismo significado.

Sin embargo parece que la terminación corta *-n* es mucho más común que el sufijo más largo *-nyë*. Ya hemos encontrado esta *-n* añadida a varios verbos como: **polin**-"puedo", **tirin**-"miro", en la lección anterior. A menudo Tolkien cita verbos primarios como estos, relacionándolos tal y como aparecen en la 1ª persona del aoristo (con la terminación *-i* intacta, debido a que va seguida por otra terminación y, por lo tanto, no es final sin posibilidad de ese modo, de convertirse en *-ë*). **Tirin**- es un ejemplo encontrado en Etym, entrada **TIR**-, pero abundan los ejemplos con esta forma: **carin** "hago, construyo" (entrada **KAR**-), **lirin** "canto" (**GLIR**-), **cantó** (**LIR**'), **nutin** "ato" (**NUT**-), **nyarin** "digo" (**NAR**'), **rerin** "siembro" (**RED**-), **serin** "descanso" (**SED**-), **sucin** "bebo" (**SUK**-), **tamin** "tapo" (**TAM**-), **tucin** "dibujo" (**TUK**-), **tulin** "vengo" (**TUL**-), **turin** "manejo" (**TUR**-), **tyavin** "pruebo" (**KYAP**-), **vilin** "vuelo" (**WIL**-), **umin** "no hago" (**UGU**-/**UMU**-). La forma **polin** "puedo" (VT41:6) es uno de los varios ejemplos de las fuentes post-LotR.

Seguramente no nos equivocaremos si usamos la terminación larga *-nyë* (p.e.: **polinyë**), aunque *-n* sea la terminación más común empleada en todo lo publicado. Pero, especialmente en poesía, es usual el poder elegir entre una terminación pronominal corta o larga, en función a las necesidades de la métrica de los poemas.

Advierto también de que la terminación *-nyë* al igual que *-lyë* (tu/vosotros), provoca que el acento recaiga en la sílaba precedente a la terminación, puesto que en este caso, *ny* y *ly* contarán como un grupo de consonantes según las reglas del énfasis recogidas en la Lección Uno. Si **hiruvanyë** "encontraré" (con el acento en la *a*) no suena bien en tu poema, también puedes usar la forma corta **hiruvan** y entonces, el acento "aterrizará" en la *i* de la primera sílaba (una vez más tenemos el mismo sistema para la 2ª persona: es muy posible que Tolkien en Namárië escribiera **hiruvalyë** en vez de la forma corta **hiruval**, simplemente porque la primera es más práctica y tiene mejor métrica).

Por lo que respecta a la *-s* con el significado de "lo/ello", diremos que aparece como objeto pronombre en **utúvienyës** "lo he encontrado", aunque podría servir también como sujeto.

P.e.: si **polin** es "puedo", deberemos aceptar que "ello/lo puede", debería ser **polis**. No obstante, la terminación *-s* nos lleva a la 3ª persona, con su propia dosis de oscuridades, las cuales intentaremos salvar algo más tarde (Lección Quince). En los ejercicios que hay más adelante, se emplea la *-s* de la misma manera que en el ejemplo **utúvienyes**: añadida a otra terminación pronominal para denotar el objeto del verbo (así como la primera terminación añadida al verbo, denota al sujeto).

Sumario de la Lección Ocho:

El tiempo perfecto Quenya, se forma añadiendo la terminación *-ië* a la raíz verbal (si el final de la raíz es una vocal, se omitirá esta ante la terminación *-ië*; los verbos terminados en *-ya*, parece que pierden *toda* la terminación). A menos que vaya seguida por un grupo de consonantes, la raíz vocálica se alarga. Normalmente, se reduplica en forma de un aumento prefijado al verbo (**ric-** "doblar, retorcer" ↔ **irícië** "ha doblado, ha retorcido", **hanya-** "entender" ↔ **ahánië** "ha entendido"). Sin embargo, también aparecen publicados algunos tiempos perfectos sin aumento (**firië** en vez de **ifirië** "ha expirado"), así que está permitida la omisión del aumento, consiguiendo igualmente una forma perfecta válida (la mayoría de los pronombres Quenya aparecen como terminaciones en vez de hacerlo mediante palabras separadas). Entre estas terminaciones pronominales, tenemos: *-n* o *-nyë* "yo", *-l* o *-lyë* "tu/vosotros", y *-s* "lo/ello". Se pueden añadir dos terminaciones pronominales al mismo verbo, la primera de las cuales denotará al sujeto del verbo, y la segunda a su objeto.

VOCABULARIO:

Otso: "siete"

Seldo: "chico, muchacho" (Tolkien no proporcionó una glosa explícita, pero la palabra se cita en un contexto en el que se estaban barajando palabras Quenya para definir *niños*, y **seldo** parece ser una forma masculina. Ver la entrada **SEL-D-** en Etym)

Mól: "esclavizado, esclavo"

An: "para, por" (o incluso "porque", dando paso a una oración que da una "razón", como: "yo confío en él porque me ha ayudado con frecuencia...")

Tul-: (verbo): "venir"

Lanta-: (verbo): "caer"

Nurta-: (verbo): "esconder" (el *Nurtalë Valinóreva* o "Encubrimiento de Valinor", relatado en Silm)

Lerya-: (verbo): "liberar, dejar marchar, dejar libre"

Metya-: (verbo): "acabar, terminar, poner fin a..."

Roita-: (verbo): "perseguir"

Laita-: (verbo): "bendecir, alabar"

Imbë: (preposición): "entre"

EJERCICIOS:

1. Traducir al español (y practicar el vocabulario; excepto el numeral **otso** y las terminaciones pronominales, los ejercicios de la A a la H solo emplean palabras que se supone que habrás memorizado en las lecciones anteriores):

- A: ***I nér ihírië i harma***
 B: ***I rávi amátier i hrávë***
 C: ***I aran utultië i tári***
 D: ***I nissi ecendier i parma***
 E: ***I úmëa tári amápië i otso Naucor***
 F: ***Etécielyë otso parmar***
 G: ***Equétien***
 H: ***Ecénielyes***

2. Traducir al Quenya:

- I: El hombre ha venido
 J: Los siete Enanos han comido
 K: Los chicos han visto un león entre los árboles
 L: Los seis Elfos han perseguido a los siete Enanos
 M: El Enano ha escondido un tesoro
 N: He alabado al rey, porque el rey ha liberado a todos los esclavos
 O: Te has caído y lo he visto
 P: He puesto fin a eso (lo he acabado)

NOTAS:

(1): Al igual que en la lección anterior, he omitido aquí también ciertos párrafos referentes tan solo a la gramática inglesa (**N del T**).

(2): En la traducción, Tolkien cita el pronombre inglés "thou" que significa "tu" (en singular), a diferencia de lo que corre con la forma normal "you" que sirve igual para el singular (tu) que para el plural (vosotros). Así nos dio a entender que su traducción era singular, usando una forma antigua (pero inconfundible), como "thou" (**N del T**).

(3): Como ya hemos dicho, "thou" = "you" = "tá" (la forma inglesa que aparece en la traducción de Tolkien y a la que nos hemos referido en la nota anterior (**N del T**)).

(4): El párrafo que sigue, concierne tan solo a la gramática y traducción inglesas. Lo incluyo simplemente como comentario aclaratorio definitivo de las notas anteriores (**N del T**).

(5): Recordamos que "you" en inglés es singular y plural (tu/vosotros). En esta traducción adaptaremos los ejercicios a la forma que más convenga (sin desvirtuarlos) a nuestro propio idioma, según el contexto de la frase (**N del T**).

LECCION NUEVE:

El Infinitivo. / El verbo negativo. / Participios Activos:

EL INFINITIVO:

Todas las formas del verbo que hemos visto hasta ahora, todos los tiempos son, por llamarlos de alguna manera formas *finitas* del verbo. La definición de un "verbo finito" es: *un verbo que tiene también la capacidad de hacer funciones de predicado de una oración*, la parte de la oración que nos dice lo que el sujeto *hace* (o lo que *es* –en la Lección Cuatro dijimos que una frase construida con *cópula+nombre/adjetivo* cuenta también como predicado, p.e.: "el oro es maravilloso", aunque aquí trataremos con verbos más normales). En una oración como: ***i Elda máta massa*** "el Elfo está comiendo pan", los lingüistas pueden etiquetar todas las partes de la oración, como: ***i Elda*** (el Elfo) es el sujeto, y ***massa*** (pan) es el objeto, entonces al verbo ***máta*** (está comiendo) no le quedará más remedio que ser el predicado de la oración. Y precisamente porque la forma ***máta***, presente de ***mat-*** "comer" es aquí capaz de funcionar como predicado, podemos decir que ***máta*** es una forma *finita* del verbo.

El infinitivo es otra historia. Es, como sugiere su nombre, *in-finito*. No está influenciado por el tiempo como los otros casos verbales. No lleva la terminación *-r* a menos que el sujeto de la oración sea plural. Además, un infinitivo por sí mismo, no tiene capacidad para funcionar como predicado de una oración. Un infinitivo no puede asociarse directamente con un sujeto. Entonces, ¿cuál es su función?

Los infinitivos que conocemos tienen varios usos, pero quizá el uso más importante es el de permitir a varios verbos combinarse en una misma oración. En una frase como "los enanos querían comer", el verbo "querían" tiene una forma *finita*, apareciendo en un tiempo específico (pasado en este caso). Pero el verbo "comer" aparece como infinitivo, complementando al verbo finito para formar una frase verbal más larga: "querían comer". En español, los infinitivos se caracterizan por terminar en *ar*, *er* o *ir* (las tres conjugaciones posibles en nuestro idioma). En Quenya no parece haber una marca o terminación independiente para el infinitivo, así que no tendremos que preocuparnos de donde deberemos incluirla u omitirla. Los ejemplos fiables de infinitivo Quenya no abundan

precisamente, pero está la oración **polin quetë** "puedo hablar" (VT41:6). En ella, el verbo **polin** "puedo" es una forma finita, el aoristo del verbo primario **pol-** aparece con la terminación pronominal *-n* "yo" añadida, pero la palabra **quetë** debe analizarse como un infinitivo. Por supuesto, **quetë** es similar en su forma al aoristo "habla", pero como se indica por la traducción "hablar" en el contexto en cuestión, aquí la forma **quetë** es infinitiva. Podemos pues decir, que los verbos primarios como **quet-** tienen los infinitivos terminados en *-ë* (la indudable representación de la *-i* del Elfico Primitivo). La terminación se puede analizar como una especie de recurso para sustituir o suplir la ausencia de otra terminación, o **quetë** puede verse como la representación de una "raíz-yo" primitiva indeclinable. No importa como imaginemos la última derivación y el significado del final *-ë*, probablemente sepamos suficiente como para empezar a usar la forma infinitiva de los verbos primarios. Aquí hay algunos ejemplos (caseros), combinando infinitivos con varias formas finitas (tiempos), de los verbos **mer-** "desear, querer" y **pol-** "poder, ser capaz". Los verbos finitos en rojo y los infinitivos en azul:

i Elda polë cenë i Nauco "el Elfo puede ver al Enano" (advierto que los verbos **pol-** "querer" y **cen-** "ver", llevan la terminación *-ë*, pero el primero es un aoristo y el último un infinitivo: el contexto decidirá si la forma **cenë** debe considerarse como el aoristo "ve", o el infinitivo "ver").

i Naucor merner matë "los Enanos querían comer" (el verbo finito **merner** "querían", influenciado por el pasado y el plural + el infinitivo **matë** "comer")

i seldo pollë hlarë ilya quetta "el chico podía oír cada palabra"

polilyë carë ilqua "tu puedes hacerlo todo"

i nissi meruvar tulë "las mujeres querrán venir"

¿Y qué pasa con los verbos de raíz A-? En Etym, Tolkien glosó los verbos derivados de A, como si fueran infinitivos, p.e.: **anta-** "presentar, dar", **varya-** "proteger" o **yelta-** "aborrecer" (entradas ANA¹-, BAR-, DYEL-). Esta no es por sí misma una evidencia concluyente de que una forma como **anta**, pueda usarse como infinitivo "dar" en un texto Quenya, ya que en la tradición de los lingüistas del Oeste, un infinitivo es la forma que se usa para nombrar, relacionar o glosar un verbo en los vocabularios. Este sistema, a veces nos lleva a través de ciertas glosas que son estrictamente falsas: un vocabulario Hebreo-Inglés da la traducción de *nathan* como *dar*, cuando en realidad significa *él dá*, la cual es la forma más básica y simple de este verbo, la forma lógica en que debe ponerse en un diccionario. No obstante, una forma como **anta-** es simplemente, un verbo de raíz A sin declinar, y Tolkien se refirió a él en ciertas circunstancias gramaticales "cuando se usa la raíz desnuda del verbo...como infinitivo" (MC:223). El sistema general también parece sugerir que los de raíz A sin añadidos, pueden hacer funciones de infinitivo (advertimos que los infinitivos tanto de los verbos primarios como de los de raíz A, parecen ser similares en su forma a los aoristos sin terminación). Así que, supongo que podemos ver oraciones como las siguientes (y dejadme que subraye los infinitivos con el fin de preservar al texto de demasiados colorines):

i vendi merner linda "las doncellas querían cantar"

i norsa polë orta i alta ondo "el gigante podía levantar la gran roca"

merin cenda i parma "quiero leer el libro"

En algunos casos, en inglés se prefiere una forma *-ing* (gerundio), a la del infinitivo regular, por ejemplo tras los verbos "empezar" y "parar". Creo que es fácil de adivinar que el Quenya usa el infinitivo normal en todos los casos:

i nissi pustaner linda "las mujeres pararon de cantar"

Algunos infinitivos se pueden yuxtaponer para obtener **ar** "y":

i neri merir cenda ar tecë rimbë parmar "los hombres querían leer y escribir muchos libros"

Todo lo considerado hasta ahora, no es todo lo que tenemos que decir sobre los infinitivos Quenya. Se conocen algunos detalles más y los iremos suministrando a lo largo del curso, pero hay más puntos oscuros. En algunas notas de 1969, Tolkien se refería a "el (aoristo) general infinitivo, formado por la adición de *-i*" (VT41:17), pero como solo se han publicado breves notas sobre este material, no tenemos muy claro cual es su significado: ¿Hay un aoristo infinitivo específico? Se ha suscitado una discusión por la distinción hecha entre varias formas como **máta** "está comiendo" (presente continuo) y **matë** "come" (aoristo). ¿Se extienden en Quenya estas distinciones al infinitivo, pudiéndose diferenciar entre "comer" (infinitivo aoristo) y "estar comiendo" (infinitivo continuo)? Más aún: ¿a qué se refiere Tolkien con lo de "añadir *-i*"? Obviamente a un infinitivo que se formaría añadiendo *-i* a la raíz verbal (al menos a la de los verbos primarios). Este final, ¿es tan solo un sufijo del Quenya contemporáneo, o representa a una forma del Elfico Primitivo? Como ya hemos mencionado, el infinitivo **quetë** "decir" podría representar a la forma primitiva **kweti**, que procede de la raíz **kwet-** con la adición de *-i*. Pero si esta terminación *-i* es un sufijo Quenya contemporáneo, habría un infinitivo alternativo **queti** "decir". Como se usa, y saber si es intercambiable con la forma **quetë** que está ya aceptada, son cosas que aún no hemos averiguado. En el ensayo Q&E, Tolkien mencionó unas cuantas formas verbales que parecen ejemplos del infinitivo terminado en *-i*, como: **auciri** y **hóciri**, que significan las dos "cortar" (en dos sentidos diferentes; ver WJ:365-366). Pero en el mismo ensayo, un poco más adelante, señaló las mismas formas con un guión agregado (**auciri-**, **hóciri-**), como si estas fueran raíces verbales en vez de formas infinitivas independientes (WJ:368). Así que no podemos estar seguros de nada, y deberemos esperar a la publicación de más material.

Como ya se apuntó, el infinitivo se usa tradicionalmente para nombrar o relacionar verbos, o para darles significado en un comentario general. A partir de aquí, definiremos los verbos de varias maneras, p.e.: comentando una raíz verbal como **tul-** "venir" y **lanta-** "caer". Debemos entender que la mera raíz de un verbo primario como **tul-**, no puede hacer función de infinitivo (**tul**) en un texto Quenya (debería ser **tulë**). Es simplemente la costumbre y la conveniencia de dar el significado del verbo a su glosa señalada en el infinitivo. En los vocabularios proporcionados de la Lección Cinco a la Ocho, he escrito "verbo" delante de cada nuevo verbo, que es claramente parte de una nueva palabra a la que pertenece. Esto es a veces necesario: si yo definiera a **lanta-** simplemente como "caer", alguien podría reparar en el guión final que sugiere que es una raíz verbal, y concluir que "caer" es un nombre ("otoño", o algo parecido!) He decidido poner el infinitivo, y usaré esa forma cuando comente los verbos (como en este caso "caer").

Nota 1: En inglés, los infinitivos van precedidos de "to", y se usan para describir una intención: "vine a verte" (I came to see you). En muchos contextos, parece que el Quenya no usa esta forma largamente discutida (en español tampoco se usa), sino una construcción bastante diferente (el gerundio en dativo, que veremos en una de las siguientes lecciones).

EL VERBO NEGATIVO:

Este puede ser un buen sitio para presentar un verbo Quenya muy peculiar. Antes hemos hablado de la cópula **ná** "es", que se refiere a un tiempo del verbo "ser" (no me preguntes porque **ná** es el presente o aoristo; y los otros tiempos de este verbo son desgraciadamente aún más oscuros: el verbo "ser" es notoriamente irregular en la gran mayoría de los idiomas del mundo, y Tolkien podría perfectamente haber inventado también algunas bonitas irregularidades para el Quenya).

De cualquier modo, el Quenya tiene también un verbo unitario que significa "no ser"; se puede expresar este significado combinando alguna forma de **ná**, con la palabra separada que equivale a "no" (ya que el Quenya dispone de tipos de negación). Este verbo aparece en Etym, entrada **UGU-** / **UMU-**, donde figura como **umin** "yo no soy/estoy" (otro ejemplo

del hábito de Tolkien de citar verbos primarios en la 1ª persona del aoristo). El pasado también consta, aunque algo irregular: es **úmë**, y no ****umnë** como sería lo correcto con arreglo al "regular" más simple. **Úmë** como pasado del verbo primario **um-** parecería pertenecer a la misma forma que **lávë**, derivado de **lav-** "lamer" (**unduláve** "lamido" = "cubierto" en Namárië de LotR). Debemos tener cuidado de no confundir el pasado **úmë** "no era" con **umë** aoristo sin terminación "no es".

Podríamos esperar que el futuro de este verbo fuera **umuva**, y aunque esta no es una forma contrastada, podría ser aceptable, pero en la *Canción de Fíriel* aparece la forma más corta **úva**. La frase en cuestión, es **úva...farëa** "no será suficiente" (**farëa** = adjetivo "bastante, suficiente"). Posiblemente este **úva** sea el futuro de otro verbo: junto a **umin** "no soy" de la raíz **UMU-**. Tolkien también puso **uin** con el mismo significado (aparentemente derivado de la raíz **UGU-**). Quizá **úva** sea estrictamente el futuro de este último. Podría representar una forma primitiva parecida a **uguba**, ya que **uin** es derivado de **ugin** (o **ugi-ni** en una época más antigua). La **g** entre vocales se perdió en el Quenya, así que las dos **u**'s de **uguba** convergen en una **ú** larga en **úva**, así como la **u** y la **i** de **ugin** convergieron en el diptongo **ui** (como en **uin**), cuando la desaparición de la **g** llevó a las dos vocales a entrar en contacto directo. Cualquiera que sea el desarrollo que imaginó Tolkien, usaremos **úva** como el futuro de **um-** "no ser", evitando el no contrastado (aunque posible) **umuva**.

Aquí vemos como **ná**, esta cópula negativa, puede usarse para conectar un sujeto con un nombre o un adjetivo:

i Nauco umë aran "el Enano no es un rey"
i nissi umir tiucë "las mujeres no son gordas"
i rocco úmë morë "el caballo no era negro"
i neri úmer sailë "los hombres no eran sabios"
Elda úva úmëa "un Elfo no será malvado"
nissi úvar ohtari "las mujeres no serán guerreras"

O, usando terminaciones pronominales en vez de un sujeto independiente:

umin Elda "no soy un Elfo"
úmen saila "yo no era sabio"
úvalyë ohtar "tú no serás un guerrero"

Pero, antes he dicho que este es un buen sitio para presentar el verbo negativo: esto debe ser porque se combina también con infinitivos. Tenemos varios ejemplos, pero en la entrada **UGU-/UMU-** en Etym, Tolkien indicó que **umin** no siempre significa "yo no soy". Puede significar también "yo no hago". Combinando algún verbo con un infinitivo, seguramente se podrá anular a los verbos en cuestión. Aquí hay algunos ejemplos caseros que implican a varios tiempos del verbo negativo:

umin turë macil "no empuño una espada"
máma umë matë hrávë "una oveja no come carne"
i Nauco umë tulë "el Enano no venía"
i neri úmer hirë i harma "los hombres no encontraron el tesoro"
i nís úva linda "la mujer no cantará"
i neri úvar cenë i Elda "los hombres no verán al Elfo"

Debemos aceptar que, siguiendo al verbo negativo, también en otros contextos, se pueden combinar a veces varios infinitivos, como **merë** y **cenë** en esta frase (el verbo finito en rojo, los dos infinitivos en azul y rosa respectivamente):

i Elda umë merë cenë i Nauco "el Elfo no quería ver al Enano"

Otra vez, con los infinitivos **merë** y **ceda**:

i Nauco úva merë cenda i parma "el Enano no querrá leer el libro"

Seguramente el presente continuo del verbo negativo (que debería ser ***úma***), podrá usarse para negar la existencia de una acción continuada:

i Nauco úma linda "el Enano no está cantando" (ahora)

Contrastar con el aoristo: ***i Nauco umë linda*** "el Enano no canta". Este último, tendría a menudo (no necesariamente) una explicación más completa, como: "el Enano no es un cantante". De cualquier forma, soportaremos el aoristo en los próximos ejercicios.

PARTICIPIOS ACTIVOS:

Las variadas partes de la gramática, como los nombres, adjetivos y verbos, conservan distintas categorías la mayor parte del tiempo. Sin embargo, algunas palabras pierden las propiedades de ciertas partes de la gramática. Los participios, son palabras con una función básicamente adjetival, derivadas directamente de los verbos y, en el caso de los activos, son incluso capaces de llevar un objeto.

Los participios se dividen en dos categorías: presentes y pasados. Estos términos son de alguna manera engañosos, ya que la diferencia más importante entre ellos, nada tiene que ver con los tiempos. Son mejores los términos alternativos *activos* y *pasivos*, y así los denominaremos.

Guardaremos el pasado o pasivo para la siguiente lección y nos centraremos ahora en el presente o activo. Esta forma se reconoce en inglés por su terminación *-ing*, y en español, por la terminación *-ndo*. P.e.: el verbo "follow"/"seguir", tiene como participio activo (en español *gerundio*), a "following"/"siguiendo". Este adjetivo verbal describe el estado de algo o de alguien que lleva a cabo la acción del verbo correspondiente: "el día que sigue", se describe como: "el día siguiente".

Si el verbo puede llevar un objeto, ese será su participio correspondiente. Una persona que quiera a los Elfos puede ser descrita como una persona "amante de los Elfos".

En inglés, la forma que deriva de añadir la terminación *-ing* a los verbos, es bastante ambigua. También puede hacer funciones de nombre. El participio activo de un verbo como "kill", es "killing", como se deduciría claramente de la frase adjetival "a killing experience" (una experiencia asesina), pero en la frase "the killing must stop" (el crimen debe acabar), queda igualmente claro que hace funciones de nombre. En esta última frase, "killing" en un nombre verbal, un nombre abstracto que denota la acción del crimen. Aquí solo nos interesan los adjetivos verbales = participios. En Quenya, no coinciden los dos en la forma.

En Quenya el final correspondiente al inglés *-ing* (usado como participio/gerundio español), es *-la*. Hay algunos ejemplos de participios activos en el poema *Markirya*. P.e.: Tolkien en su anotación indicó que ***ilkala***(...es el) *participio de ilka* "brillar en blanco" (MC:223). El participio ***ilcala*** (tal y como esta aquí), significa "brillando", y así se usa en el poema, en una frase traducida como "en la Luna brillando..." (MC:215).

Parece que en un participio activo Quenya, la raíz vocálica se alarga si ello es posible. En ***ilcala***, la *i* no se puede alargar porque hay un grupo de consonantes siguiéndola. Sin embargo, Tolkien en MC:223, también mencionó el verbo ***hlapu-*** "volar, desplazarse en el viento" (una de las extrañas raíces de U, una oscura categoría de los verbos). Su participio aparece como ***hlápula*** en la página anterior a la citada: ***winga hlápula***, traducido como "espuma voladora" (MC:214). Entonces, debemos asumir que el participio de un verbo como ***lala-*** "reír" es ***lálala***(!) "riendo": la raíz vocálica se alarga. Si la raíz verbal incluye una vocal que ya es larga, simplemente permanecerá larga en el participio: los participios de ***píca-*** "disminuir" y ***rúma-*** "trasladar", aparecen como ***pícala*** y ***rúmala*** en el poema *Markirya*.

En el caso de las raíces verbales más largas, donde la raíz vocálica aparece dos veces, como en **falasta-** "espumar" (la raíz es evidentemente *PHALAS-*), parece que es la segunda aparición de la raíz vocálica la que se alarga si es posible. En este caso, no puede alargarse ya que va seguida por un grupo de consonantes; el participio "espumando" está contrastado (en *Markirya*) como **falastala**. La primera aparición de la raíz vocálica podría alargarse tanto como lo requiriera la fonética (****fálastala**), pero esta vocal, evidentemente, no cuenta para el alargamiento (presumiblemente no se alarga en el presente: **falastëa** "está espumando"; ¿encuentras difícil **fálastëa**?, pues es mucho más difícil ****falástëa**).

Los verbos primarios tienen un problema: añadiendo la terminación *-la* a sus raíces, resultaría en algunos casos un grupo de consonantes imposible en Quenya. P.e.: el participio del verbo **tir-** "mirar" no puede ser ****tirla**, ni tampoco ****tírla**; son palabras absolutamente imposibles en Quenya. Se ha aceptado que en muchos casos, se podría construir la *raíz continua* (similar a un presente) mediante el alargamiento de la raíz vocálica y añadiendo la terminación *-a*. P.e.: **tíra** "está mirando", y obtener el participio añadiendo la raíz participial *-la* a esta forma: **tírala** "mirando". *Markirya* tiene **hácala** como participio ("bostezando"); desafortunadamente el verbo "bostezar" en cuestión, no está comprobado, pero si es el verbo primario **hac-** la forma de participio comprobada confirmaría esta teoría. Por supuesto, el verbo correspondiente a este participio **hácala** podría también ser uno de raíz A-, como **haca-** o **háca-** (**hlápula** "soplando", de **hlapu-**, y **pícala** "disminuyendo" de **píca-**).

Con la publicación de *Los Pueblos de la Tierra Media* en 1996, surgió una forma que pudiera parecer el participio de un verbo primario: PM:363, referida a la raíz "it (como en) **itila** 'centelleando', e **íta** 'un destello', **ita-** verbo 'brillar'". Pero, ¿es realmente **itila** el participio del verbo primario **it-**? Tolkien se refiere a **it-** como a una raíz (PM:346), y no como a un verbo Quenya. El verbo en cuestión, se cita como **ita-**, un verbo corto de raíz A- que significa "brillar". Su participio, sería **ítala** y no **itila**. Si este último fuera un participio, sería muy peculiar: no presenta alargamiento de la raíz vocálica (no es ****ítila**), y lleva insertada la vocal de conexión *-i-* ante la terminación *-la*. Ya que el aoristo del verbo **it-**, sería **iti** (convirtiéndose en **itë** solo ante la ausencia de otras terminaciones), podríamos plantearnos si **itila** es un participio aoristo. Esto significaría que el Quenya es capaz de hacer distinciones entre el aoristo *presente* y el participio, lo que daría dos formas diferentes de "haciendo" (habitual o momentáneamente), y "haciendo" (continuamente); quizá sería algo como **carila** y **cárala**, respectivamente (del verbo **car-** "hacer"). Pero esto es tan solo una especulación, y no puedo recomendar este sistema; deberemos aguardar a la publicación de más material. Podría ser que **itila** fuera simplemente una vieja forma adjetival, más que algún tipo de adjetivo en Quenya. El final *-la* aparece también en los adjetivos, p.e.: **saila** "sabio"; indudablemente *-la* es, en su origen, simplemente una terminación adjetival que viene a parecerse al sufijo usado para formar los adjetivos verbales = participios.

Aún así los participios Quenya, se establecen a sí mismos como formaciones bastante distintas de los adjetivos, de los que difieren en su comportamiento: a diferencia de los adjetivos, los participios activos no parecen concordar en número, p.e.: en *Markirya* está **rámar sisílala**, traducido como "alas brillantes" (la segunda palabra es el participio/gerundio del verbo **sisíla-**, una variedad más larga del verbo **sil-** "brillo blanco"). Como recordaremos, los adjetivos normales terminados en *-a*, tienen su forma plural acabada en *-ë* (que representa a la terminación arcaica *-ai*). Entonces, si **sisílala** tuviera que concordar en número con el nombre al que describe, debería ser ****rámar sisíalë**. Quizá Tolkien no quiso que los participios terminados en *-la* concordaran en número, puesto que la forma plural de la terminación del participio debería terminar en ese caso en *-lë*, y este final podría confundirse con la prominente terminación abstracta *-lë* que se añade a la raíz verbal que deriva de los nombres verbales, p.e.: **lindalë** "cantando", de **linda-** "cantar" (como en *Ainulindalë* "canción de *Ainu*", traducido como "Música de los *Ainur*"). Ambos: **lindala** y **lindalë** se traducen como "cantando", aunque la última sea un nombre (un cantando/cantante), a pesar de estar en forma adjetival.

En inglés se usa el participio activo para expresar una acción continuada, combinando el participio con una cópula como "es" o "era", p.e.: "el chico está riendo". En lo referente a la acción presente, el Quenya podría expresar este mismo significado usando un presente

continuo genuino: ***i seldo lálëa***. Nadie podrá decir que la forma inglesa, que sería ***i seldo ná lálala*** sea válida en Quenya; suponemos que, aunque inteligible, el Eldar Tolkien pensaría que no es un "buen Quenya".

Mientras no tengamos pruebas de un participio activo llevando un objeto, asumiremos que es solo posible, p.e.: ***Nauco tírala Elda*** "un Enano mirando a un Elfo".

Sumario de la Lección Nueve:

El infinitivo es una forma del verbo que no está influenciada por tiempo alguno, y por consiguiente, no hace funciones de predicado de una oración (como lo haría un verbo "finito"); un infinitivo puede combinarse con otros verbos para formar frases verbales más largas. Aunque los detalles no son demasiado claros, parece que un infinitivo Quenya es idéntico a la raíz verbal, excepto el de los verbos primarios, que llevarán la terminación *-ë*, p.e.: ***quet-*** "hablar" en la oración ***polin quetë*** "puedo hablar". Este infinitivo parece poder usarse cuando los verbos finito e infinito se combinan (como en el ejemplo señalado, donde el infinitivo ***quetë*** se combina con una forma finita del verbo ***pol-*** "poder"). – El verbo negativo ***um-*** (pasado ***úmë***, futuro ***úva***), puede funcionar como cópula negativa ("no ser") y como verbo combinado con el infinitivo de otros verbos para expresar el "no hacer algo...", p.e.: ***umin quetë*** "no hablo). – El participio activo (un adjetivo verbal describiendo el estado de una acción denotada por el verbo correspondiente), se obtiene mediante la adición del final *-la* a la raíz verbal correspondiente. La raíz vocálica, se alarga si no hay un grupo de consonantes siguiéndola. No está muy claro como se añade el final *-la* a las raíces de los verbos primarios, pero una posible solución podría ser que la terminación sea un sufijo de la forma continua (con el alargue de la raíz vocálica terminando en *-a*, p.e.: ***tíra*** de ***tir-*** "mirar"), con lo que el participio sería ***tírala*** "mirando".

VOCABULARIO:

Tolto: "ocho"

Pol- : "ser capaz" (físicamente), traducido generalmente como "poder" (donde se refiere a una capacidad física y no a "poder" en el sentido de "saber como...", que se referiría a una capacidad intelectual, ni tampoco a "poder" en el sentido de "temer autorización/permiso para..." referido a estar libre de prohibiciones. Para estos otros significados, el Quenya utiliza otros verbos).

Um- : (verbo negativo): "no hacer" o "no ser/estar", pasado ***úmë***, futuro ***úva***.

Mer- : "desear, querer"

Hlar-: "oir" (traducido del Sindarin ***lhaw***, como en *Amon Lhaw* "la Colina del Oyente" mencionada en LotR).

Verya-: "desafiar" (de la misma raíz que el nombre Sindarin *Beren*, que significa "valiente, desafiante").

Lelya-: "ir, proceder, viajar", pasado ***lendë***, perfecto (***e***)***lendië*** (hay más acerca de este verbo *irregular* en la próxima lección).

Pusta-: "parar"

Ruhta-: "aterrorizar, atemorizar" (últimamente relacionado con *Urco* u *Orco*, las palabras Quenya que significan "trasgo" "Orco").

Coa: "casa" (solo el edificio, no en el sentido de "familia").

Mir: (preposición): "dentro, en"

Ter: (preposición): "a través de..." (está también la variedad ***terë***, pero en los ejercicios hemos usado ***ter***).

EJERCICIOS:

1: Traducir al español:

- A. ***Sílala Isil ortëa or Ambar***
- B. ***I cápala Nauco lantanë ter i talan***
- C. ***Polin hlarë lindala vendë***
- D. ***Minë nér túrala minë macil úva ruhta i tolto taurë ohtari***
- E. ***Mól mápala taura nér umë saila***
- F. ***I tolto rávi caitala un i aldar ortaner, an i rávi merner matë i neri***
- G. ***Rá umë polë pusta matë hrávë***
- H. ***I ruhtala ohtar pustanë tirë i lië, an i ohtar úmë saila***

2: Traducir al Quenya:

- I. El Hombre que persigue al Enano es un guerrero.
- J. El rey quería ir.
- K. La doncella no osaba mirar a la reina.
- L. Las mujeres sonrientes fueron a la casa.
- M. Los ocho Enanos viajeros pueden encontrar muchos tesoros.
- N. No alabaste al Elfo, no alabas al Hombre (***Atan***), y no alabarás al Enano.
- O. Quiero viajar por el mundo y liberar todos los pueblos.
- P. Un hombre valiente atravesó la puerta y entró en la montaña.

LECCION DIEZ:**Adverbios. / Las terminaciones pronominales *-ntë* y *-t*. / Infinitivos con objetos-pronombre. / El pasado de los verbos intransitivos terminados en *--ya*. / Participios pasivos:****ADVERBIOS:**

Los adverbios son una parte de la gramática que se usan para suministrar información extra en una oración. Una oración típica proporciona información acerca de "quien hace que cosa (a quien)", utilizando un sujeto, un predicado y si es necesario un objeto. Pero puede pasar que también queramos información acerca del cuando, el donde o la manera en que ocurre la acción verbal. Aquí es donde los adverbios entran en escena.

En muchos casos, los adverbios son a los verbos lo que los adjetivos son a los nombres. De la misma manera que un adjetivo describe a un nombre, un adverbio describe la naturaleza

de la acción verbal de la oración. En una oración como: "se marcharon sigilosamente", la última palabra es un adverbio que describe como o de que manera se fueron. Si decimos: "ella está cantando ahora", la palabra "ahora" es un adverbio que define cuando se desarrolla la acción verbal. Y si decimos: "ellos lo hicieron aquí", la palabra "aquí" es un adverbio que nos dice donde tuvo lugar la acción del verbo.

Algunos adverbios se llaman "básicos" porque no son derivados de otra parte de la gramática. Consideremos el adverbio de tiempo "ahora" y a **sí**, su equivalente en Quenya; estos no pueden analizarse mucho más. Pero algunos otros no son básicos de la misma manera. Son claramente derivados de adjetivos, como uno de los ejemplos que hemos usado: "sigilosamente", está obviamente basado en el adjetivo "sigiloso". El sufijo español *-mente*, es el *Gran Formador de Adverbios* y puede añadirse a prácticamente todos los adjetivos para convertirlos en adverbios (produciéndose parejas como "profundo/profundamente", "final/finalmente", "grande/grandemente", "alto/altamente", "ligero/ligeramente", y así, hasta una cantidad incontable...pero evitando el "bueno/buenamente", ya que el sitio de "buenamente" está "dignamente" ocupado por el adverbio básico "bien"!)). De esta manera, tenemos tan solo un manojo de palabras que Tolkien identificó como adverbios reales, pero muchos adjetivos; sería muy bonito poder confeccionar los adverbios en Quenya de la misma manera que lo hacemos en nuestro idioma: añadiéndole al adjetivo el sufijo *-mente*. Así podríamos derivar y formar nuestros propios adverbios Quenya.

Tenemos una terminación Quenya: aparece en LotR como parte de la *Alabanza de Cormallen* (volumen 3, libro 6, capítulo IV: "El Campo de Cormallen"). Como parte de la alabanza recibida por *Los Portadores del Anillo*, tenemos dos palabras: **andavë laituvalmet**, traducido como: "largas alabanzas a ellos", en Cartas:308. Aquí está el adverbio **andavë** "largo" (que aquí tiene el sentido de "por mucho tiempo"). Sabemos que el adjetivo Quenya que significa "largo" es **anda** (en Sindarin **and**, como en **And+duin = Anduin** "El río largo"). Parecería entonces, que este adjetivo se ha convertido en adverbio con la adición de *-vë* (probablemente relacionado con la preposición Quenya **ve** "como"). En el caso de **anda/andavë**, la traducción que se hace, es: "largo/a" en cualquier caso, pero normalmente, la terminación *-vë* correspondería a nuestro socorrido sufijo *-mente*. Entonces, si como sabemos **alta** es "grande", ¿podemos usar **altavë** para decir "grandemente"? Siendo **tulca** "firme", ¿será **tulcavë** "firmemente"? Sabiendo que **saila** significa "sabio" ¿aceptamos **sailavë** como "sabiamente"? Creo que son posibles muchas formaciones de ese tipo, aunque la aplicación potencial de la terminación *-vë* no debe ser literalmente ilimitada. El adjetivo Quenya que significa "bueno" es **mára**, y uno se pregunta si usando **máravë** como "bien" podría sonar tan extraño como sonaría "buenamente"! (aparece un adverbio básico (**vandë**) con el significado de "bien" en el vocabulario del Quenya más antiguo de Tolkien (QL:99); la cuestión es saber si esta era una palabra aún válida en el Quenya estilo LotR unos cuantos años después...nadie lo puede asegurar...)

Como con **anda** "largo", ocurre con la mayoría de los adjetivos Quenya terminados en *-a*. Los menos frecuentes terminados en *-ë*, descienden en prácticamente la totalidad de los casos de las formas terminadas en *-i* del Elfico Primitivo, cuya vocal se preservaría ante una terminación o en los compuestos: comparemos **morë** "oscuro, negro" con el compuesto **Moriquendi** "Elfos Oscuros". Aceptaremos que la cualidad original de la vocal podría preferirse ante la terminación adverbial *-vë* (así, si intentamos derivar el adverbio "oscuramente" a partir de **morë**, seguramente nos encontraremos con **morivë** en vez de **morevë**. Unos cuantos de los adjetivos terminados en *-ë*, tienen correspondencia con algunos adverbios: los que definen los tonos de los colores. Tenemos: **mussë/mussivë** "suave/suavemente", **nindë/nindivë** "delgado/delgadamente" y **ringë/ringivë** "frío/friamente" (aunque en una fuente posterior, la palabra que significa "frío" figuraba como **ringa**, en vez de **ringë** y entonces, el adverbio sería **ringavë**).

Aún no está suficientemente claro como se debe añadir la terminación *-vë* a algunos adjetivos que terminan en *-n*. El adjetivo **melin** "querido" (no confundir con el sonido similar de la 1ª persona del aoristo "yo amo"), tendría como adjetivo correspondiente **melinvë** "carñosamente", ya que aunque *nv* no figura en palabras unitarias, si es una combinación posible en Quenya (el título de *Aragorn*: **Envinyatar** "Renovador(?)", donde

En- = "Re-"). De otra parte, la terminación **-vë** es relativa a la preposición **ve** "como", y ambas descienden probablemente de la forma del Elfico Primitivo "**be**". Podemos pues deducir que el original **melin-be** podría haberse convertido en el Quenya **melimbë**. Por otra parte (si es que nos quedan partes por las que postular), los adjetivos terminados en **-in** parecen ser versiones cortas de la forma más larga **-ina**, por lo que se puede deducir que la **a** se conserva ante una terminación. Así pues, "cariñosamente" sería **melinavë** (tendría que decir, olvidándome de **melin**, y centrándome en **melda** o **moina**, que hay dos adjetivos más que significan también "querido", y que son: **meldavë** y **moinavë**!).

Al menos en inglés, un adverbio no describe necesariamente una acción verbal. Puede usarse también para modificar el significado de un adjetivo (o de cualquier otro adverbio). Este es un tipo de "**metadescripción**", una palabra descriptiva que describe a otra. ¿De cuantas maneras se pueden usar los adverbios en Quenya (especialmente los que acaban en **-vë**)? Nadie lo sabe. P.e.: sabiendo que **valaina** es "divino" en Quenya, ¿podríamos usar libremente **valainavë vanya** para decir "divinamente maravilloso"? Tolkien nos suministró la palabra **aqua** como el adverbio "completamente" (WJ:392) –este es un adverbio básico, no derivado de un adjetivo, al contrario que los terminados en **-mente**, como sería el derivado del adjetivo "completo"). Parece muy probable que **aqua** pueda modificar a un adjetivo, p.e.: **aqua morë** "completamente oscuro". Si no es así, Tolkien debería habérselo dicho...!

Podemos ver como en algunas fuentes más antiguas Tolkien usa adverbios terminados en **-o** en vez de en **-vë**. La única prueba de este último es la ya apuntada **andavë**, derivada del adjetivo **anda** "largo".

No obstante, existe una oración del antiguo "Qenya" traducida como "los Elfos durmieron un largo sueño en *Kovienëni* (más tarde *Cuiviënen*)"; ver VT número 27. En esta oración el adverbio "largo" aparece como **nando** y no como **andavë**. Otros ejemplos de adverbios acabados en **-o**, son **ento** "próximo, cercano, junto, siguiente", y **rato** "luego, pronto" (de una oración *Artica* señalada en Cartas de Navidad del Padre –obviamente una forma de "Qenya", aunque aparezca en un contexto que nada tiene que ver con la seria producción literaria de Tolkien). También podemos incluir el adverbio **voro** "siempre, continuamente", que proviene de una relativamente moderna fuente como es Etym (entrada *BOR-*), aunque en el caso de esta palabra, la final en **-o** es simplemente una raíz vocálica reduplicada y sufijada.

El ejemplo **ando** "largo" (no confundir con el nombre de "puerta"), que se deriva del adjetivo **anda**, podría indicar que el final **-o** puede usarse para derivar adverbios a partir de los adjetivos. ¿Podemos pensar que **tulco** "firmemente" que viene de **tulca** "firme", es una alternativa a **tulcavë**? O por el contrario, ¿debemos pensar que en la época de LotR, Tolkien decidió abandonar **-o** como terminación adverbial? Si fuera así, nos presentó a **-vë** como un sustituto y no como una alternativa (cambiando **ando** por **andavë**).

No podemos estar completamente seguros de que **-o** sea una terminación válida de adverbio en el estilo Quenya de LotR. Pero cuando derivemos adverbios a partir de los adjetivos, os recomiendo que uséis la terminación "segura" (o la "más segura") **-vë**. En los ejercicios, no he usado la terminación **-o** sino solo **-vë**. Por otro lado, en esa época no he hallado adverbios como **ento**, **rato**, **voro**, manipulados para cambiarlos a (?)**entavë**, etc...

¿Concuerdan en número los adverbios como lo hacen los adjetivos? Se ha sugerido que **andavë** es un adverbio plural, concordando con un verbo plural (**andavë laitivalmet** "largas nuestras alabanzas a ellos" –advertimos que el sujet plural está representado por la terminación añadida al verbo). Si es así, **-vë** podría ser la forma plural de la terminación singular adverbial **-va**, la cual no está en absoluto comprobada. Con arreglo a este sistema, tendríamos algunas variaciones como: **i nér lendë andava** "el hombre viajó lejos" (adverbio singular correspondiente a un verbo singular), frente a: **i nerî lender andavë** "los hombres viajaron lejos" (adverbio plural que va con un verbo plural). Pero esto es hipotético al cien por cien. Como quiera que en esa época no existen unas reglas concretas, tiendo a creer que no hay variaciones. Más probablemente, la terminación

adverbial *-vë* debe ser una forma invariable, relativa a la preposición **ve** "como", tal y como se ha sugerido antes.

Para terminar, debo mencionar que algunos adverbios Quenya derivan de otras partes de la gramática además de hacerlo de los adjetivos. En *Namárië* tenemos **oialë** como el adverbio que significa "para siempre, siempre (o 'eternamente'", como la traducción interlineal que hay en RGEO:67). Pero en Etym, entrada OY-, se indica que **oialë** es propiamente o en su origen, un nombre que significa "era/edad eterna". Aparentemente, en *Namárië* se usa como adverbio.

Las frases que llevan preposiciones suelen comenzar con una función adverbial, y a veces, a partir de ellas, se pueden desarrollar adverbios unitarios: en *El Juramento de Cirion*, está **tennoio** como otra palabra Quenya que significa "eterno, para siempre", pero en UT:317, Tolkien explica que esta forma solo es una contracción de dos palabras distintas y originales: la preposición **tenna** "tan lejos como, lejano" + **oio** (un período sin final).

Finalmente, tenemos lo que he llamado "adverbios básicos", que no derivan de ninguna otra parte de la gramática. **Aqua** "completamente" y **sí** "ahora", que ya he mencionado, son solo dos ejemplos; también podemos incluir palabras como **amba** "hacia arriba", **háya** "a lo lejos" (también puede leerse esta última **haya**, como la forma de la Tercera Edad), **oi** "siempre", y otros...

LAS TERMINACIONES PRONOMINALES *-NTË* Y *-T*:

En la Lección Ocho, vimos tres terminaciones pronominales: *-n* (o *-nyë*) "yo", *-l* (o *-lyë*) "tú" y *-s* "ello", pero obviamente, hay más pronombres y vamos a intentar identificar las terminaciones de la Tercera Persona Plural: "ellos" como sujeto y como objeto.

El Juramento de Cirion, en UT:305 incluye la palabra **tiruvantes**, traducida en UT:317 como "ellos lo guardarán". El verbo **tir-** "mirar, guardar, vigilar", la terminación del futuro **-uva** y la terminación pronominal **-s** "ellos", deberían sernos familiares a estas alturas. Tenemos **-nte-** como el elemento traducido como "ellos". En UT:317, se confirma explícitamente que **-ntë** es: "...la inflexión de la tercera persona plural donde no exista un sujeto previamente mencionado...". Como la mayoría de las breves notas lingüísticas de Tolkien, esta requiere cierta exégesis. Aceptaremos que la intención del autor es esta: si una oración tiene un sujeto plural que *ha sido mencionado previamente*, colocado *delante del verbo*, este verbo solo podrá llevar la terminación *-r* del plural normal, p.e.: **i neri matir apsa** "los hombres comen carne". Pero, si no hay un sujeto mencionado con anterioridad, la terminación *-r* se sustituirá por **-ntë**, con el significado de "ellos": **Matintë apsa** "ellos comen carne". Aparentemente, esta terminación podría usarse si el sujeto se identifica más tarde en la oración; quizá una oración como **matintë apsa i neri** "ellos comen carne(,)los hombres(lo hacen)". *El Juramento de Cirion* también identifica al sujeto más tarde en la oración (**nai tiruvantes i hárar mahalmassen mi Númen** = "sea que ellos lo guardarán, los que se sientan en los tronos del Oeste").

El Juramento de Cirion que aparece en el material post-LotR, así como la información suministrada en UT:305,317 estaba ciertamente proyectado para ser compatible con LotR. Sin embargo, una terminación pronominal muy diferente para distinguir entre "ellos", aparece en el material más antiguo de Tolkien. En LT1:14, encontramos la forma "Quenya" **tulielto** "ellos han venido", incluyendo la terminación **-lto** "ellos". Esta terminación fue más tarde la habitual, cuando Tolkien escribió *La Canción de Fíriel*, en la que se incluyen las formas **cárielto** "ellos hicieron" y **antalto** "ellos dieron" (LR:72). Si esto es o no válido en el estilo Quenya de LotR, es otro cantar. La terminación **-lto** parece algo extraña comparada con el resto de terminaciones pronominales conocidas. De las terminaciones pronominales comprobadas en LotR o durante el período post-LotR, todas las terminaciones de sujeto que constituyen una sílaba separada, terminan en la vocal **-ë** (seis terminaciones en total, si incluimos la que hemos visto antes **-ntë**). Un sufijo **-lto**

terminado en *-o*, no parece demasiado apropiado (algunas otras podrían ser *-lto* a *-ltë* en el Quenya estilo LotR, aunque no hay evidencias de ninguna de estas terminaciones). Me decanto por pensar que a Tolkien esta terminación le disgustaba y, la reemplazó por *-ntë*. La opinión generalizada es que *-lto* es válida igualmente. Se podría interpretar la nota de Tolkien diciendo que *-ntë* usada "donde no hay sujeto previamente mencionado" en un sentido absoluto: no sería suficiente con que el sujeto 'no haya sido mencionado previamente' en la 'misma oración', como dijimos antes. Por supuesto, cuando se usa la palabra "ellos" en otro idioma, se refiere usualmente a algún grupo mencionado con anterioridad en el texto o la conversación. De acuerdo con la estricta interpretación de la nota de Tolkien sobre *-ntë*, esta terminación pronominal no puede usarse como "ellos" cuando se refiere a algún grupo citado con anterioridad, aunque se encuentre en una oración diferente. La terminación *-ntë* apuntaría más allá, hacia algún grupo que deberá identificarse más tarde en el texto o la oración (como es el caso del *Juramento de Cirion*). "Ellos", refiriéndose a algún otro grupo (ya mencionado en otra oración) requeriría una terminación algo diferente, quizá *-lto*, comprobada en las fuentes más antiguas.

No puedo asegurar que esta no sea una posible interpretación de las palabras de Tolkien sobre los ejemplos disponibles. Sin embargo, tengo ciertas reservas acerca del uso de la terminación *-lto* en el Quenya estilo LotR. En los ejercicios que he hecho para este curso, he ignorado *-lto*, asumiendo que *-ntë* debe usarse como terminación pronominal con el significado de "ellos" en un sentido general. Cuando Tolkien habla de *-ntë* usada solo para un sujeto que no ha sido previamente mencionado, tengo claro que quiere decir "no mencionado previamente en la misma oración" (porque si un sujeto plural hubiera ya aparecido, el verbo recibiría tan solo la final *-r* del plural normal). Así pues, podemos (presumiblemente) conseguir formas como las que siguen a continuación, con la terminación *-ntë* añadida a los variados tiempos de **pusta-** "parar":

- ◊ Aoristo: **pustantë** "ellos paran"
- ◊ Presente: **pustëantë** "ellos están parando"
- ◊ Pasado: **pustanentë** "ellos pararon"
- ◊ Futuro: **pustuvantë** "ellos pararan"
- ◊ Perfecto: **upustientë** "ellos han parado"

Como se indicó en el ejemplo comprobado **tiruvantes** = "ellos lo guardarán", se puede añadir una segunda terminación pronominal (*-nte-*), denotando al objeto de la oración. Esto nos lleva a otra pregunta: Si *-ntë* es el sujeto "ellos", ¿cuál es el objeto correspondiente a "de/a ellos"?

Estudiando antes los adverbios, hemos ya reparado en la oración **andavë laitivalmet** "largas alabanzas a ellos" de LotR. Sabiendo que **laitivalmet** significa "les alabaremos a ellos", podemos aislar fácilmente la final *-t* como el elemento que se traduce como "a/de ellos" (el estudiante astuto será capaz de separar la terminación pronominal que significa "nosotros", pero vamos a dejarlo para más adelante: el Quenya tiene varias terminaciones para definir "nosotros", con diferentes formas de significado).

Como es habitual, las cosas no están absolutamente claras. Los que estaban siendo alabados en el pasaje citado en cuestión, eran Frodo y Sam, dos personas. Habrá que asumir que esta terminación *-t* es una forma dual de "a/de ellos", lo que sugiere que **laitivalmet** podría traducirse como "alabaremos a ambos (de los dos)". Todo esto añade valor a la teoría bien sustentada por el hecho de que hay también una terminación dual en *-t* (como en **ciryat** "dos barcos"; ver otra vez la Lección Tres). Nada se puede dar como regla definitiva en este momento, pero la terminación *-t* "a/de ellos", estaría equiparada a *-ntë* "ellos". No creo que *-t* sea exclusivamente dual, pero en cualquier caso, esta es una de las terminaciones que puede traducirse como "a/de ellos". Así pues, las formas siguientes serán las que tienen más posibilidades:

- Tirnenyet** = "Yo los ví a ellos"
- Melilyet** = "Tu amas a ellos"
- Hiruvanyet** = "Yo encontraré a ellos"

Y además:

Pustanentet = "Ellos pararon a ellos"

Probablemente este último ejemplo se refiere a dos grupos diferentes. "Ellos se pararon a sí mismos", se expresaría seguramente de otra manera (por desgracia, no sabemos exactamente como...).

INFINITIVOS CON OBJETOS-PRONOMBRE:

Ya hemos identificado dos terminaciones pronominales que se usan como objeto de la oración: *-s* "ello" y *-t* "ellos". Como es evidente por los ejemplos comprobados (**tiruvantes** "ellos lo guardarán"), **laituvalmet** "alabaremos a ellos"), estas terminaciones-objeto se pueden añadir al verbo finito siguiendo a otra terminación pronominal que denota al sujeto. Pero, ¿qué hay de una frase verbal más larga afectando a un infinitivo?

Vamos a comenzar con una oración como **i mól veryanë cenë i aran ar i tári** "el esclavo osó mirar al rey y a la reina". Aquí tenemos el verbo finito **veryanë** "osó" + un infinitivo (**cenë**) "mirar". Ahora queremos deshacernos de la frase completa "el rey y la reina", sustituyéndola por el objeto-pronombre "a/de ellos", así que: "el esclavo osó mirar a ellos/mirarles" (ver como, deliberadamente, he construido un ejemplo que será compatible con la teoría de la terminación *-t* "a/de ellos" siendo solo dual, aunque no creo que este sea el caso...los riesgos innecesarios son solo eso: innecesarios!).

Bien, ¿dónde ponemos la terminación *-t*? Es bastante obvio que deberá añadirse al infinitivo **cenë** "ver, mirar". Entonces, ¿será **cenet**?, o más bien, y ya que el infinitivo **cenë** parece representar a la **keni** del Elfico Primitivo con el final antiguo *-i* que cambia a *-ë* cuando es final, se podría pensar que **cenit** es una opción mejor. Así "el esclavo osó mirar a ellos" = **i mól veryanë cenit**, ¿estará bien?

iiiMal!!! En VT número 41 de Julio de 2000, se reveló que el infinitivo de los verbos primarios se forma con la terminación *-ita* si se ha añadido alguna terminación pronominal (el sufijo es solo *-ta-*, que se añade a un infinitivo como **cenë** = **cenit-** y produce **cenita-**). En algunas de sus notas más modernas (1969), Tolkien se refiere a "el (aoristo) general infinitivo, formado por la adición de *-i* (no como algo capaz de un sufijo más permanente; sino como unos afijos pronominales que eran la raíz del tiempo aoristo); el infinitivo particular con *-ita*, difiere en su uso del precedente principal capaz de recibir objetos afijos pronominales" (VT41:17). Continuando con el ya examinado ejemplo **caritas** "haciéndolo" (o quizá solo "hacerlo"): un infinitivo del verbo **car-** "hacer" con la terminación de objeto *-s* "lo", añadida.

Como se estableció en la lección anterior, no está claro en que medida la referencia a un infinitivo construido con la adición de *-i*, implica que exista un infinitivo en Quenya que muestre la terminación *-i*. Tolkien solo se refiere a la terminación original del infinitivo, p.e.: la forma **kwetj** como la forma subyacente del Elfico Primitivo y que se corresponde con la forma Quenya **quetë** "hablar" (comprobada en la oración **polin quetë** "puedo hablar"). De cualquier forma, este infinitivo "no era capaz de soportar sufijos largos", aparentemente para evitar las posibles confusiones con "la raíz del tiempo aoristo". El infinitivo de **car-** "hacer" sería **carë** (**cari**), pero si intentamos añadir una terminación como *-s* "lo", directamente con objeto de expresar "hacerlo", la forma resultante ****caris** parecería ser el aoristo "lo hace". La forma **caritas** no es ambigua.

En el caso de "ellos hacen" frente a "hace a ellos", habría una distinción aunque sin *-ta-*, ya que la terminación del sujeto "ellos" (*-ntë*) difiere de la terminación del objeto "a/de ellos" (*-t*). A pesar de eso, Tolkien aparentemente decidió eliminar cualquier posible confusión entre las formas aoristas con terminación de sujeto y los infinitivos con terminación de objeto: los infinitivos insertan *-ta-* entre el verdadero infinitivo y el sufijo pronominal. Así, el infinitivo "ver, mirar" se expande de **cenë** a **cenita-** cuando recibe cualquier terminación

de objeto: "el esclavo osó **mirar a ellos**", será: ***i mól veryanë cenitat***, la *-ta-* extra colocada entre el infinitivo y la terminación del objeto.

Sin embargo, no está claro que los verbos de raíz A- funcionen de la misma manera. VT número 41, publicó solo una breve nota de las de Tolkien de 1969 (por lo que parece, el editor necesitaba espacio para cosas más importantes, como un profundo artículo acerca de la óptima traducción al búlgaro del Poema del Anillo). La nota, reproducida más atrás, parece referirse solamente a los infinitivos de los verbos primarios (los que tienen terminaciones aoristas en *-ë* o con finales en *-i*). Algunos escritores piensan que los verbos de raíz A- funcionando como infinitivos, añadirían la terminación *-ta* ante cualquier sufijada terminación pronominal de objeto. Así, con verbos como ***metya-*** "acabar, terminar, poner fin a...", y ***mapa-*** "agarrar", podría ocurrir algo como esto:

Merintë metyatas "ellos quieren **acabarlo**"

I ohtari úvar mapatat "los guerreros no **agarrarán a ellos**"

Quizá estas oraciones estén bien y quizá no. Actualmente no hay nada concreto al respecto. Hay dudas de que la terminación *-ta* se añadiera a la raíz de un verbo terminado así mismo en *-ta*, como ***orta-*** "levantar". ¿Debería "puedo **levantarlo**" ser: ***polin ortatas***? Generalmente, el Quenya no es demasiado cariñoso con dos sílabas adyacentes y con sonido similar, como las dos *-ta* de las que estamos hablando. Afortunadamente, podemos despejar esta incógnita: simplemente, deberemos evitar el añadir terminaciones de objeto pronominal a los infinitivos de los verbos de raíz A-, a menos que sepamos que es un objeto pronombre independiente, p.e.: ***te*** "a/de ellos", en vez de la terminación *-t*, con lo que para decir "tu querías cogerlos", tendríamos ***mernelyë mapa te***, en vez de la incierta construcción (?) ***mernelyë mapatat***. Veremos los pronombres independientes en una próxima lección. En los ejercicios de ésta, los infinitivos terminados en *-ita* + el sufijo-objeto concerniendo solo a los verbos primarios.

Es interesante observar que Tolkien tradujo ***caritas*** como "haciéndolo" (VT41:17). Esto podría sugerir que algunos infinitivos pueden usarse también como el sujeto de una oración, p.e.: ***cenitas farya nin*** "viendo que es suficiente para mí" (***farya-*** (verbo): "ser suficiente, bastar"; ***nin*** "a/para mí").

EL PASADO DE LOS VERBOS INTRANSITIVOS TERMINADOS EN -YA:

En la Lección Seis establecimos algunas reglas para la formación del tiempo pasado "regular", pero también tocamos algunas formas "irregulares" (esto es, la formación de los pasados que no casan fácilmente en la mayoría de los patrones comunes). Algunos de estos tiempos, pueden formar subgrupos que son suficientemente "regulares" de acuerdo con sus propias y especiales reglas.

Permitidme primero presentar un par de términos que facilitarán el subsiguiente desarrollo: transitivo e intransitivo. En términos lingüísticos, se dice que un verbo es *transitivo* si *puede tener un objeto*. La mayoría de los verbos pueden tenerlo, pero no todos. Un verbo como "caer" no es transitivo (=intransitivo). El sujeto en sí mismo puede "caer", pero el sujeto no puede "caer a nada/nadie más"; no hay objeto. Un verbo intransitivo típico describe una acción que tan solo el mismo sujeto realiza, y no una acción que es, o puede ser, hecha "a alguien" o "a algo" (digo "típico", porque en Quenya hay verbos que no pueden llevar sujeto, los llamados verbos *impersonales*, que veremos en la Lección Dieciocho).

Algunos verbos forman parejas, donde uno es transitivo y el otro intransitivo. El sujeto puede incorporar un objeto (transitivamente), pero el sujeto por sí mismo puede también originarlo (intransitivamente), sin involucrar a ningún objeto. Ejemplos de estos pares, son el transitivo "derribar" o el intransitivo "yacer" frente al intransitivo "acostarse". Pero, en

muchos casos, en la mayoría de los idiomas, se usa el mismo verbo para ambas formas: transitiva e intransitiva, p.e.: "hundir, sumergir".

Un sujeto puede "hundir" un objeto, p.e.: "el torpedo hundió al barco" (verbo transitivo con sujeto y objeto), y el sujeto puede también "hundirse a sí mismo", p.e.: "el barco se hundió" (verbo intransitivo solo con sujeto); obviamente "hundió" se usa aquí con dos significados bastante diferentes. Esta ambigüedad se da también en el Quenya, p.e.: **orta-** cubre ambas posibilidades: "levantar" y "subir", y será el contexto el que determine el significado que ha de tener (por ser más concretos: comprobemos si la siguiente oración contiene o no un objeto: **i aran orta** = "el rey sube", o: **i aran orta ranco** = "el rey levanta un brazo").

Vamos a tomar en consideración algunos verbos Quenya irregulares. El verbo **farya-** "bastar, ser suficiente" tiene su pasado en **farnë**, irregular en el sentido de que la terminación **-ya** de la raíz verbal, desaparece ante la terminación **-në** del pasado: podríamos haber construido ****faryanë**, pero las Etym contienen unos cuantos verbos más que nos dan ejemplos del mismo fenómeno: **vanya-** "salir, ir, partir, desaparecer", tiene su pasado como **vannë** (probablemente Tolkien a última hora sustituyó el verbo **vanya-** por **auta-** de similar significado). A estos ejemplos de Etym (ver las entradas **PHAR-**, **WAN-**) podemos añadir un verbo que, seguramente, ya habremos memorizado como parte de la lección anterior: **lelya-** "ir, proceder, viajar" de WJ:363. Su pasado no es ****lelyanë**, sino **lendë**, una forma bastante irregular (aunque no tan irregular como por ejemplo la del inglés "to go", frente a su pasado "went"!.) La súbita aparición del grupo **-nd-** no es un misterio; procede de un infijo nasal de la raíz original **LED-** (esta raíz figura en las Etym, aunque con arreglo a otra fuente más moderna, **LED** deriva del primitivo **DEL**. **Lelya-** parece descender de la forma primitiva **ledyâ-** (**ledjâ-**), aunque en Quenya "la -dj- se convierte en -ly-" (WJ:363). El pasado **lendë** podría venir de **lendê** que no es tan diferente del verbo **ledyâ-** como las otras formas que vinieron después). Aquí el verdadero misterio es otro: ¿Porqué los verbos **farya-**, **vanya** y **lelya-** pierden la terminación **-ya** en el pasado?

Se puede observar que por sus significados, los tres verbos citados son claramente intransitivos: "bastar", "desaparecer", "ir". Podría ser solo una coincidencia por supuesto, pero Etym nos suministra otro ejemplo muy interesante: en la entrada **ULU-**, hay un verbo **ulya-** "verter". Tolkien indicó que este verbo tenía un tiempo pasado "doble". Si el verbo se usa como transitivo: "el sirviente vertió agua en la copa", el pasado "vertió" será **ulyanë** (esta sería una forma completamente regular). Sin embargo, si el verbo se usa en sentido intransitivo, el pasado de **ulya-** será **ullë** (representando probablemente al más antiguo **unlë**, formado por un infijo nasal **ul-** sin la terminación **-ya**, p.e.: **villë** pasado de **vil-** "volar", aunque en el último caso no aparece la terminación **-ya** en ninguna forma del verbo). Así pues, si queremos traducir "el río se vertió en un desfiladero", usaremos la forma **ullë** y no **ulyanë**.

Parece que por fin podemos discernir un patrón más o menos fiable: los verbos intransitivos terminados en **-ya** pierden este final en el pasado; el pasado se forma a partir de la raíz sin terminación, como en el caso de los verbos primarios. O, de otra manera: en el pasado, los verbos intransitivos que acaban en **-ya** pierden esta terminación disfrazándose de verbos primarios. En los raros casos en los que un verbo pueda ser transitivo e intransitivo, se conservará la terminación **-ya** cuando se use en sentido transitivo (como **ulyanë**), pero se suprimirá cuando se use en sentido intransitivo (**ullë**).

¿Porqué ha de ser este punto tan complicado? En los otros tiempos aparte del pasado, el verbo **ulya-** "verter" aparecería en la misma forma sin importar si es transitivo o intransitivo (el aoristo: **ulya** "vierte", el presente: **ulyëa** "está vertiendo", el futuro: **ulyuva** "verterá", etc.) Pero nunca fue la intención de Tolkien la de fabricar otro Esperanto, una lengua 100% regular y lógica. Dentro de sus mitos, se suponía que el Quenya era una lengua de uso ordinario, desarrollada a lo largo de miles de años. Así que incluyó en ella deliberadamente todo aquello que debe encontrarse en un idioma natural: ciertos hechos que no tienen necesariamente demasiado sentido.

La mayoría de los verbos que acaban en **-ya**, son transitivos y, casi seguro que conservarán sus terminaciones en el pasado, añadiendo ante él, el sufijo **-në** (como en **ulyanë**). Aquí tenemos algunos de los verbos intransitivos que acaban en **-ya**, aunque

Tolkien no mencionó sus pasados en ningún caso: **hwinya-** "girar", pasado: **hwinnë(?)**; **mirilya-** "brillar", pasado: **mirillë(?)**; **ulya-**, pasado: **ullë**; **ranya-** "perderse", pasado: **rannë(?)**; **súya-** "respirar", pasado: **súnë(?)**, **tiuya-** "engordar", pasado: **tiunë(?)**. El verbo **yerya-** puede ser transitivo "llevar puesto", e intransitivo "envejecer". Quizá el pasado sea **yeryanë** en el primer caso, y **yernë** en el segundo, ¿pueden coexistir de la misma manera el transitivo **ulyanë** y el intransitivo **ullë**, como pasados con el significado de "vertió"?

Debo añadir que todo esto es algo hipotético, ya que Tolkien no hizo mención a los pasados de muchos verbos intransitivos acabados en **-ya**. Pero debemos al menos tener conocimiento de los pasados "irregulares" comprobados, incluyendo el pasado doble de **tulya-** "verter", y especialmente **lendë** "fue" como la sorpresiva forma del pasado de **lelya-** "ir, viajar".

NOTA: El tiempo perfecto de este verbo aparece como **lendië** en algunos textos. SD:56, indica que en un borrador, Tolkien usó **lendiën** en vez de **utúlien** "he venido", en la *Declaración de Elendil* "salí del Gran Mar y hacia la Tierra Media he venido". **lendiën** significaría, literalmente: "he ido/fui/viajé" o algo similar. Esta forma perfecta no está aumentada, quizá simplemente porque Tolkien aún no había inventado el aumento con el que habitualmente se prefija el tiempo perfecto. Yo lo sustituyo usando **elendië** como perfecto de **lelya-**. He usado este perfecto en (la solución de) uno de los ejercicios que siguen.

PARTICIPIOS PASIVOS:

Ahora volveremos a los participios. La contrapartida lógica de los participios activos que hemos visto en la lección anterior, debe ser obviamente los pasivos. Se les llama habitualmente participios "pasados" (ya que los activos se refieren con frecuencia a los presentes). Sin embargo, el término "participio pasivo" es muy apropiado. Este participio es una forma adjetival derivada de la raíz de un verbo, y describe el estado en que queda algo o alguien tras someterse a la correspondiente acción del verbo. P.e.: si escondemos "algo", estará "escondido". Así pues, "escondido" será el participio pasivo del verbo "esconder". La palabra "escondido" puede usarse como adjetivo predicativo ("el tesoro está escondido"), y atributivo ("tesoro escondido"). El participio pasivo "escondido" contrasta con el participio activo "escondiendo": el último describe el estado del sujeto, la parte activa, mientras que el pasivo describe el estado del objeto, pasivamente expuesto a la acción del verbo.

En el caso de los verbos intransitivos, en los que no existe un objeto afectado, este participio describe el estado del mismo sujeto "después" de desarrollada la acción verbal en cuestión: si te "caes", después estarás "caído"; si te "vas", después de irte estarás "ido". Aquí, el término habitual "participio pasado" si tiene verdadero sentido; los participios como "caído" o "ido", describen la condición del sujeto tras una acción pasada. Vale la pena que los comparemos con los participios presentes (activos) "cayendo" y "yendo", que describen la condición del sujeto mientras se desarrolla o está presente la acción del verbo. Pero cuanto más tratamos con los verbos transitivos (y la mayoría lo son), más convencido estoy de que es mejor llamarlos participios activos y participios pasivos.

La inmensa mayoría de los participios Quenya parece que se forman con la terminación **-na**, o su variante **-ina**. Algunos participios comprobados de raíz **A-**, incluyen la terminación más larga, la **-a** final de la raíz vocálica y la **i** del sufijo **-ina**, convergiendo en un diptongo **-ai-** (que llevará el acento/énfasis como cualquier diptongo en la segunda sílaba desde el final). Un ejemplo lo da la frase: **Arda Hastaina** "Arda Ensombrecida", un término élfico para definir al mundo contaminado por la maldición de *Morgoth* (MR:254). Este **hastaina** "ensombrecido, triste", podría ser el participio pasado del verbo **hasta-** "ensombrecer, entristecer", ya que no hay ningún otro contrastado. Sin embargo, el verbo **hosta-** "recoger", está en Etym (entrada *KHOTH-*) y en el poema *Markirya* (MC:222-223). Su participio pasivo aparece en *La Canción de Fíriel* como **hostaina** (comprobado en la forma **hostainiéva** "será recogido"; el sufijo **-iéva** "será" es difícilmente válido en el Quenya estilo LotR, pero el participio subyacente si lo es). Debemos concluir que los verbos de raíz

A- terminados en *-ta* tienen casi siempre sus participios terminados en *-taina*. Ya que **anta-** significa "dar", el participio "dado" deberá ser **antaina**. Ya que **orta-** significa "levantar" ("subir" en modo intransitivo), "levantado" será **ortaina** ("subido" también).

¿Puede la terminación *-ina* añadirse a casi todos los verbos de raíz A-? A partir de un verbo como **mapa-** "asir, agarrar", creo que podría derivarse **mapaina** como su participio "asido, agarrado" (indirectamente apoyado por lo siguiente: la terminación *-ina* también se usa para derivar adjetivos, como en **valaina** "divino" –obviamente una formación adjetival basada en **Vala**, que es un nombre análogo en su forma a un verbo simple de raíz A- como **mapa-**. Efectivamente se da a entender que el nombre **Vala** deriva originalmente de un verbo simple de raíz A-: **vala-** "ordenar, tener poder": WJ:403-4. Si hubiera permanecido solo el verbo, **valaina** podría significar "ordenado").

El comportamiento de los verbos de raíz A- acabados en *-ya*, es ligeramente más oscuro. En las Etym, Tolkien dio la raíz **PER-** (dividir por la mitad, partir; del *Sindarin*: **perian-** "mediano, *Hobbit*"). Mencionó una palabra Quenya: **perya-**, que evidentemente es un verbo preservando su raíz. Inmediatamente después de **perya-**, dio una palabra indefinida: **perina**. ¿Es este el participio pasado "dividido"? Creo que el significado de esta palabra es casi seguro, pero quizá deberíamos verlo como una formación adjetival independiente derivada directamente de la raíz, y no como el participio pasivo del verbo **perya-** (podríamos pensar que es **périna** –con una *-é-* larga-, si fuera un participio pasivo; ver más adelante donde se ve el patrón **racina**).

En otro sitio, también en Etym en la entrada **GYER-**, tenemos el verbo **yerya-** "ajar, hacer viejo, envejecer". La misma entrada menciona también la palabra **yerna** "ajado". Por lo que concierne al inglés, **yerna** podría ser el participio pasado del verbo **yerya-**. ¿Podemos entonces concluir que los verbos terminados en *-ya* forman sus participios pasivos sustituyendo esta terminación por *-na*? Yo creo que **yerna** no es el participio de **yerya-**, sino una formación adjetival independiente. Para asegurar esto, me baso en los siguientes hechos: 1): Tolkien diseñó **yerna** basándose en una forma completa del Elfico Primitivo: **gyernâ**, por eso no puede derivarse de un verbo más moderno; 2): Tolkien dio a conocer la forma **yerna** antes de mencionar el verbo **yerya-**, evitando así que se pudiera pensar que la primera es derivada de la segunda; 3): **yerna** se glosa como algo "ajado, viejo", y la primera de estas glosas sugiere que **yerna** se consideró un adjetivo independiente y no un participio. Ocurre lo mismo con **perina**, visto antes. Esto podría servir para una pareja como **halya** y **halda** "velado, escondido" (entrada **SKAL'-**): La última forma la relacionó Tolkien con la forma del Elfico Primitivo **skalnâ** (la inicial *sk-* se convierte en *h-*, y *-ln-* se convierte en *-ld-* en Quenya). Pudiera ser que en el Elfico Primitivo **skalnâ** no contase como el participio pasivo de la raíz verbal **SKAL-** "cubrir, esconder", pues **halda**, su descendiente Quenya, se ha desarrollado dentro de un adjetivo independiente (una de las glosas de Tolkien para esta palabra "sombreado", también es un adjetivo). Así que, **halda** no es necesariamente el participio pasivo del verbo **halya-** derivado de la misma raíz, aunque tenga el mismo significado que el participio.

Entonces, ¿qué tratamiento vamos a dar a los verbos terminados en *-ya*? Creo que una pista muy interesante se ofrece en MR:326 (MR:315), donde Christopher Tolkien nos dice que en un texto post-LotR, su padre usó **mirruyainar** o **mirroyainar** "los Encarnados" (plural). Estos podrían parecer participios pasivos declinados como nombres: "los/unos Encarnados". Si quitamos la terminación *-r* del plural, nos quedaremos con **mirruyaina** / **mirroyaina** como el posible participio "encarnado", y si despegamos la presumible terminación de participio, el verbo "encarnar" podría ser **mirruya-** o **mirroya-**. Más tarde Tolkien cambió la palabra por **mirroanwi**, sin ninguna partícula *-ya*, pero las formas rechazadas pueden repetirse en la medida en que el participio pasivo de un verbo terminado en *-ya* pudiera necesitarlas. Algunos verbos podrían tener participios terminados en *-yaina*, de la misma manera que los verbos acabados en *-ta* tienen participios terminados en *-taina*. Dando por hecho que **lanya-** es el verbo "tejer", "tejido" deberá ser **lanyaina**. Los participios pasivos regulares de los verbos **perya-** "compartir", **yerya-** "ajar", **halya-** "velar", serían de forma similar: **peryaina**, **yeryaina**, **halyaina** (acercándose mucho a los significados de los adjetivos: **perina**, **yerna**, **halda**, aunque al último no se le puede considerar declinado en la forma que presenta –ver más adelante **harna** y **harnaina**).

Concluiremos que casi todos los verbos de raíz A- forman sus participios pasivos añadiendo la terminación *-ina*. La única excepción en el corpus publicado es la forma **envinyanta** "cicatrizado", o más literalmente: "renovado" (MR:405). Podría parecer el participio pasivo del verbo **envinyata-** "renovar" (no comprobado como verbo, sino más bien por el título de *Aragorn: Envinyatar* "el Renovador"). Este participio está formado por un infijo nasal insertado ante la terminación *-ta*. No podemos saber si la formación más "regular" **envinyataina**, no comprobada, sería una forma válida.

No obstante, la terminación *-inano* solo se usa en el caso de los verbos de raíz A-; los verbos primarios con *c* o *t* como consonante final, también forman sus participios pasivos con esa terminación. El poema *Markirya* incluye la forma **rácina** "roto" (**man tiruva rácina cirya**?) = "¿quién verá (vigilará) un barco roto?": MR:222). Tolkien identificó explícitamente **rácina** como el participio pasado (pasivo) del verbo **rac-** "romper" (MC:223). El verbo "contar, recontar", es **not-**, y en *La Canción de Fíriel* tenemos **nótina** como el participio pasivo "contado". Parece entonces que los verbos primarios terminados en consonantes sordas como *c* y *t*, forman sus participios pasivos alargando la raíz vocálica y añadiendo la terminación larga *-ina*. No creo que haya ningún ejemplo comprobado del participio de ningún verbo primario terminando en *-p* (otra sorda), pero podría existir alguna posibilidad con la misma forma: el verbo **top-** "cubrir", podría tener como participio pasivo a **tópina** "cubierto" (el verbo **top-** figura en Etym; el poema *Namárië* de LotR, parece sugerir que Tolkien lo cambió por **tup-**. Si fuera así, el participio sería **túpina**). Quizá los verbos primarios terminados en *-v* formen sus participios pasivos con arreglo a esta forma, p.e.: **lávina** "permitido, consentido", del verbo **lav-** "permitir, consentir" (no confundir con el sonido similar del verbo que significa "lamer"). Tenemos, de cualquier forma, pocos ejemplos...

Los ejemplos comprobados de otros verbos primarios tampoco abundan precisamente, pero la mayoría de ellos prefieren seguramente la terminación corta *-na* a la más larga *-ina*. MR:408 (MR:405), indica que Tolkien usó **vincarna** como "cicatrizado"; el significado más literal, es claramente "renovado" o en un sentido literario absoluto "hecho de nuevo": **vin-** es la raíz del adjetivo Quenya **vinya** "nuevo" y **carna** "hecho", solo puede ser el participio pasivo del verbo **car-** "hacer". Así, los verbos primarios terminados en *-r*, tienen la terminación de sus participios pasivos en *-rna* (y como aquí, el grupo de consonantes es relevante, la raíz vocálica precedente no puede obviamente alargarse como en **rácina** que hemos visto antes). Dado que **mer-** es el verbo Quenya que significa "querer", el "Wanted" de los posters del Salvaje Oeste Quenya, sería **Merna** evidentemente. Quizá **mérina**, **cárina** (siguiendo el ejemplo de **rácina**), fueran también posibles alternativas de participios pasivos de **mer-** y **car-**, y quizá no. Creo que lo mejor va a ser dejarnos guiar por el ejemplo comprobado de **carna**.

Para los verbos primarios acabados en *-m* y *-n*, solo tenemos lo que podríamos llamar "ejemplos indirectos" de sus participios pasivos, lo que probablemente no sea suficiente. El verbo **nam-** "juzgar" (**namin** = "yo juzgo", VT41:13), parece tener su participio pasivo en **namna**. Esta forma está comprobada como un nombre con el significado de "estatuto, decreto" (como en: **Namna Finwë Míriello** = "el Estatuto/Decreto de Finwë y Míriel", MR:258). Aparentemente, el participio **namna** que, básicamente significa "juzgado", se usa también como nombre: "veredicto, decisión judicial", y por consiguiente "estatuto, decreto". Para los verbos primarios terminados en *-n* vamos a revisar algunos nombres como **anna** "regalo" y **onna** "criatura", frente a los verbos **anta-** "dar" y **onta-** "crear" (ver las entradas **ANA**¹- y **ONO-**, en Etym). Estos por supuesto, no son verbos primarios (y en Quenya, sus participios deberían ser **antaina**, **ontaina**), ya que los nombres **anna**, **onna**, pueden descender de las formaciones primitivas del participio basadas en la raíz desnuda de la palabra que se añadía delante de *-ta*, para producir los verbos tal y como aparecen en Quenya. Así **anna** podría provenir del participio primitivo "dado", solo más tarde usado como nombre "algo que se ha dado" = "regalo". Asimismo **onna** podría representar un participio pasivo original "creado", usado más tarde como el nombre "un creado" = "criatura". A pesar de todo, me inclino a pensar que la terminación *-na* puede añadirse a las raíces de los verbos primarios Quenya terminados en *-n*. P.e.: siendo **cen-** el verbo "ver", **cenna** debería ser el participio pasivo "visto". Pero **cénina** también podría

ser una forma alternativa permitida (quizá pudiéramos usar también **námina** como "juzgado", por lo que yo sé).

¿Qué pasa con los verbos primarios terminados en *-l* como **mel-** "amar"? No recurriremos al patrón de **rácina** una vez más, usando **mélina** como "amado"; la terminación *-na* debería añadirse directamente a la raíz verbal. Pero ya que ****melna** no es una palabra posible en Quenya, convertiremos la *-ln-* en *-ld-*, como en el ejemplo citado anteriormente (la palabra Quenya **halda** descendiente de **skalnâ** del Elfico Primitivo) Las Etym contienen la palabra **melda** traducida como "amado, querido". Estas glosas son adjetivos, ya que por sus significados se hallan muy cercanos al participio "amado". ¿Tenemos otra vez un participio original que se ha desarrollado dentro de un adjetivo independiente? ¿Debería el participio de **mel-** diferir en su forma, precisamente para distinguirse de este adjetivo? Si es así, deberíamos otra vez reparar en **mélina**. O, ¿es **melda** la que realiza ambas funciones: adjetivo "querido" y participio "amado"? Podemos preguntarnos donde está el punto exacto de diferencia entre ambos para intentar distinguirlos, ya que sus significados son virtualmente idénticos.

Debemos considerar otro ejemplo: el verbo Quenya "llevar, transportar, portar" parece ser **col-**, aunque aún no ha sido contrastado independientemente: solo varias derivaciones se han encontrado. Una de ellas aparece en MR:385: **colla** = "puesto" (se usa también como nombre "vestido, ropa", considerado como "algo que se lleva puesto") ¿Es este un ejemplo de participio pasado de un verbo primario con final *-l*? ¿Podemos usar **mella** como "amado"? Creo que **colla** es un derivado adjetival (quizá represente al primitivo **konlâ** con el injijo nasal de la raíz **KOL-** (no está en Etym)). Por su derivación original, podría ser paralelo a un adjetivo Quenya como **panta** "abierto" (al cual se refirió Tolkien como procedente de **pantâ** del Elfico Primitivo, derivado de la raíz **PAT-** que figura en Etym). Me temo que no disponemos de los conocimientos necesarios como para alcanzar a comprender los participios pasivos de los verbos primarios terminados en *-l*, aunque creo que lo más seguro sería emplear el final *-da* (que representa al antiguo *-na*), o la terminación más larga *-ina*, combinada con el alargamiento de la raíz vocálica.

¿Deben los participios pasivos concordar en número como lo hacen los adjetivos normales? En otras palabras: ¿debe la final *-a* convertirse en *-ë* (la vieja *-ai*), si el participio describe un nombre plural? Por lo que se vé, lo publicado no proporciona ejemplos que nos puedan guiar. Podría parecer que los participios pasivos (acabando en *-la*) no concuerdan en número. Sin embargo, me inclino a pensar que se comportan como los adjetivos normales en esa situación. Hemos visto en muchos casos que es difícil poder determinar que forma debe considerarse un participio pasivo o un adjetivo, ya que los adjetivos pueden derivarse con el mismo significado (desarrollemos un poco: un adjetivo como "desnudo", podría haber sido un participio pasivo por su forma; sin embargo, no existe el verbo correspondiente ****desnudar**, así que no podemos formar una pareja ****desnudar / **desnudado**, como **amar / amado**). Ya que los adjetivos **valaina** "divino" y **yerna** "viejo" concuerdan en número, es difícil imaginar que los participios como **hastaina** "estropeado" o **carna** "hecho" no muestren alguna concordancia. Yo cambiaría la final *-a* por *-ë*, allí donde el participio describa a un nombre plural (o a varios nombres singulares).

En otros idiomas, los participios pasivos/pasados se usan como parte de las circunlocuciones que simulan la función de un tiempo perfecto real: "el Enano ha visto al Elfo", "la mujer está (ha) caída (caído)". Pero el Quenya en este caso usaría simplemente el tiempo perfecto real: **i Nauco ecénië i Elda, i nís alantië**. Quizá también pudiera usarse **ná lantaina** para decir "está caído/a", pero escribir "el Enano ha visto al Elfo", como: ****i Nauco harya cenna i Elda** (copiando las palabras directamente de la construcción inglesa), resulta simplemente algo sin sentido.

Una nota final: En algunos casos, las formas acabadas en *-na* que originalmente son participativas o adjetivales, se han convertido a sí mismas en verbos de raíz A-. La palabra primitiva **skarnâ**, que figura en la entrada **SKAR-** de Etym, quizá fuera originalmente un participio pasivo "dividido, llorado" (ya que la raíz **SKAR-** en sí misma significa "llorar, dividir"). En Quenya, **skarnâ** se convirtió en **harna** "herido", probablemente con más

carácter de adjetivo que de participio. Lo divertido es que **harna-** también viene a usarse como el verbo "herir" y si este verbo tiene su propio participio pasivo **harnaina**, habremos completado el círculo! La verdad es que tanto **harna** como **harnaina** se pueden traducir como "herido", pero sin embargo, **harna** describiría simplemente el estado de estar herido, mientras que **harnaina** implica claramente que los heridos eran los afectados (?)

Sumario de la Lección Diez:

Los adverbios son palabras que se usan para proporcionar una información extra sobre el "como", el "cuando" o el "donde" se describe la acción verbal en la oración. Un adverbio puede usarse también para modificar el significado de un adjetivo, o incluso de otro adverbio. -La terminación pronominal en Quenya para "ellos", es **-ntë** (probablemente Tolkien suprimió la terminación **-lto** que aparecía en el material más antiguo); la terminación del objeto que se corresponde con "a/de ellos" parece ser **-t** (aunque algunos piensan que es la del dual "los dos de ellos"). Los verbos primarios, cuyos infinitivos acaban en **-ë**, p.e.: **quetë-** "hablar, decir", convierten esta terminación en **-ita**, si se les añade una terminación pronominal denotando al objeto (p.e.: **quetitas** "decirlo"), con el final **-s** "ello/lo". - Los ejemplos disponibles parecen sugerir que los verbos intransitivos acabados en **-ya**, pierden esa terminación en el pasado, el cual se forma directamente de la raíz verbal (como si el verbo fuera primario). P.e.: el pasado de **farya-** "bastar, ser suficiente", es **farnë** y no ****faryanë**. Los participios pasivos son derivativos adjetivales que describen el estado provocado a algo o alguien como consecuencia de la acción verbal: lo que tu escondes (verbo), se convierte en algo "escondido" (participio pasivo). Los verbos de raíz A-, forman sus participios pasivos terminados en **-ina**, p.e.: **hastaina** "estropeado" de **hasta-** "estropear". Esta terminación se usa también en el caso de los verbos primarios que terminan en **-t** y **-c**, probablemente también en **-p**, e incluso hasta quizá los que terminan en **-v**; en esta clase de verbos, la terminación se combina con el alargamiento de la raíz vocálica, p.e.: **rácina** "roto" de **rac-** "romper". Se puede aplicar el mismo patrón a "todos" los verbos primarios, pero los verbos que acaban en **-r** terminan simplemente en **-na**, sin alargamiento de la raíz vocálica (**carna** "hecho", derivado de **car-** "hacer"). Los verbos primarios que terminan en **-m**, y probablemente también los que terminan en **-n**, tomarían de forma parecida la terminación simple **-na**, p.e.: **namna** "juzgado" de **nam-** "juzgar", **cenna** "visto" de **cen-** "ver". No está claro como deberemos tratar a los verbos primarios terminados en **-l**; si usamos la terminación simple **-na**, esta debería convertirse en **-da**, por razones fonéticas, p.e.: **melna** > **melda** "amado", como el participio pasivo de **mel-** "amar"; **melda** está comprobado como el adjetivo que significa "amado, querido". Los participios pasados concuerdan seguramente en número de la misma manera que los adjetivos, cambiando **-a** por **-ë**, si describen a un nombre plural o a varios nombres singulares.

VOCABULARIO:

Nertë: "nueve"

Núra: "profundo"

Anwa: "real, actual, verdadero"

Nulda: "secreto"

Telda: "final" (adjetivo derivado de la misma raíz que el nombre de **Teleri**, el Tercer Clan de los Eldar, así llamados porque fueron también los últimos o postreros durante la marcha

de **Cuiviénen**, lejos, más allá de los **Vanyar** y los **Noldor**, quiénes estaban más deseosos por alcanzar *El Reino Bendito*)

Linta: "veloz"

Hosta-: "reunir, convocar"

Nóré: "tierra" (asociada a un pueblo en particular, WJ:413)

Lambë: "lengua, idioma" (no la lengua de la boca)

Car-: "hacer"

Farya-: "ser suficiente, bastar" (pasado: **farnë** y no ****farnayë**, quizá...¿por qué el verbo es intransitivo?)

Ve: (preposición): "como"

EJERCICIOS:

1: Traducir al español:

- A. **melinyet núravë**
- B. **lindantë vanyavë, ve Eldar**
- C. **ilyë nertë andor nar tirnë**
- D. **merintë hiritas lintavë**
- E. **haryalyë atta parmar, ar teldavë ecendielyet**
- F. **anwavë ecénien Elda**
- G. **i nurtaina harma úva hirma**
- H. **úmentë merë caritas, an cenitas farnë**

2: Traducir al Quenya:

- I. Habían viajado (ido) secretamente a través de la tierra
- J. Los Elfos reunidos querían verlo
- K. Un idioma escrito no es como un idioma hablado
- L. Cinco barcos no eran suficientes; nueve bastantes
- M. Realmente pararé de hacerlo
- N. Rápidamente cogieron a los nueve Enanos feroces
- O. Al final los verás como yo los he visto
- P. No quieren oírlo